

ECO PANEGYRICO

**DE LA HEROYCA, Y JUSTA
PARENTACION QUE A SU VENE-
RABLE PRELADO EL ILVSTRISS. SEÑOR**

D. ANTONINO

**SANCHEZ DEL CASTELLAR
HIZO SU SANTA IGLESIA DE
ORIHVELA, GRAVEMENTE HERIDA CON**

EL HARPON DE SU MVERTE:

**QUE HAZE CORRER A LOS OJOS, Y
OIDOS DE TODOS**

**EL DOCT. D. ISIDRO SALA,
Canonigo de la misma Santa Iglesia,
y Visitador de su Obispado Sede
Vacante, à quien fiô la expression
de su sentimiento:**

**Y ENCAMINADO PRIMERO POR
los Testamentarios, Huérfana, y Leal Fami-
lia de su Ilustrissima, à la alta, y virtuosa
consideracion del Señor DON DONATO
SANCHEZ DEL CASTELLAR su her-
mano, por tributo de consuelo en
tan gran perdida.**

R. 5792 (1)
En Orihuela: Por JAYME MESNIER,
Impressor de la Ciudad. Año 1700.

ECO PANEGYRICO

DE LA HEROYCA, Y JUSTA
PARENTACION QUE A SV VEN-
RABLE PRELADO EL ILVSTRIS. SEÑOR

D. ANTONINO

SANCHEZ DEL CASTELLAR
HIZO SV SANTA IGLESIA DE
ORIHUELA GRAVEMENTE HERIDA CON

EL HARTON DE SV INVERTE:
QUE HAZE CORRER A LOS OJOS, Y
OIDOS DE TODOS

EL DOCT. D. ISIDRO SALA,
Canonigo de la milma Santa Iglesia,
y Visirador de su Obispado sede
Vacante, a quien no la expreccion
de su sentimiento:

Y ENCAMINADO PRIMERO POR
los Testamentos, Hueltas, y Real Fam-
lia de su Ilustrissima, a la sala, y viruola
condicion del Señor Don DONATO
SANCHEZ DEL CASTELLAR su her-
mano, por tributo de consuelo en
tan gran perdida.

En Orihuela: Por JAYME MESSNER,
Impressor de la Ciudad. Año 1700.

AL MUY ILVSTRE SEÑOR
DON DONATO
SANCHEZ DEL CAS-
TELLAR, DEL CONSEJO DE
su Magestad, y su Regente en la Real
Audiencia de Valencia, &c.

M. ILL. S.



DOCOS dias haze enter-
necimos á V. S. con la
noticia del eterno def-
canso del Illustrissimo Se-
ñor Don Antonino San-
chez del Castellar, carissimo, y muy pa-
recido hermano de V. S. Aora en esta
Nænia hazemos que renazca el senti-
miento de V. S. en la religiota Arabia
del compendio de sus virtudes; pero las
lagrimas que harán reproducir estas fra-
grantes heroycas cenizas, mas presto
cojugaràn las que V. S. derrama, de-
viendo al mesmo Autor de la pena el
mas

mas eficaz motivo del consuelo. Tanta es la virtud de V. S. que solo las de su hermano podian en su perdida ser su alivio; por esto ocurrimos con la realidad de ellas al coraçon de V. S. no porque tememos de su fortaleza, y Christiana resignacion el menor desmayo, sino para comutar las funestas reflexiones de V. S. que sin duda le golpean, en tier- nas consideraciones de su exemplar vida, que le alhaguen; y respire ocupado esse alto entendimiento, no con la calma de su muerte, sino con la inmortal Aura de su gloria,

Ondeando esta Ciudad con el llanto, falió de entre él vn clamor Panegyrico, cuyo Eco llega oy á V. S. tan lexos de expresar las excelsas virtudes de su Ilustris- sima, y la angustia de su perdida, que aun no merece el nombre de Eco, me- nos el de sombra, ni de borron; pero es todo lo que pudo ser en tan breves ho- ras; conato, que por lo intempestivo, solo podia tenerle quien mereció ser elec-

electo de esta Santa Iglesia para voz, y
gemido de su dolor inmenso.

Estas paginas, muy Ilustre Señor, son
el lienço que encaminamos à los ojos
de V. S. hazele precioso el assunto; y si
en él hallare alivio V. S. respirarém
nosotros, que ansiosamente rogamos à
Dios asista á V. S. con la salud mas ro-
busta, para que con la presencia de V. S.
veamos la mas viva copia de nuestro
venerable Prelado años innumerables.
Orihuela, y Octubre à 13. de 1700.

Muy Ilustre Señor.

B. L. M. de V. S.

Sus mas rendidos servidores, y Capellanes

El Doct. D. Francisco *El Doct. D. Juan*
Mira y Perez. *Vindez.*

El Doct. D. Juan *Don Thomàs*
Cortès de Marquina. *Athanasio Coll.*

El Doct. D. Thomàs
Kisiedo y Cortès.

*APROBACION DE D. GREGO-
rio de Soto y Orumbella, Maestro en Ar-
tes, Doctor, y Examinador en Sagrada
Theologia en la Vniuersidad de Orihuela,
Cathedratico que fue en ella de Filosofia,
Canonigo Magistral, y Cathedratico de
Visperas de Theologia en su Santa Cathe-
dral Iglesia, y al presente Maestro de Es-
cuela, Dignidad, y Canonigo en la mis-
ma Santa Iglesia, y Cathedratico de Pri-
ma de Theologia; y por su Ilustre Pavor-
dre, y Cabildo Sede vacante, Oydor de cau-
sas pias en todo el Obispado, Rector ac-
tual de su Vniuersidad, Capellan
de Honor, y Predicador de
su Magestad.*

POR comission del señor Don Felix Ossorio
de Plaça, Maestro en Artes, Doctor en
Theologia, Canones, y Leyes, Chantre,
Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Ori-
huela, Provisor, y Vicario General de su Obis-
pado, por los Ilustres Pavordre, y Cabildo de ella.
He visto el Sermon que predicò el señor doctor
Don Isidro Sala, Canonigo de dicha Santa Ig-
lesia, y Visitador Sede vacante en su Obispado, en
las honras que se celebraron por la muerte del
Ilustrissimo señor Don Antonino Sanchez del
Castellar, su dignissimo Obispo; y al leerlo, sin
po-

poderse contener mi ternura, se despertaron las muchas lagrimas, con que me acompañaron todos los del auditorio al escucharlo.

Al oír el fallecimiento de su Rey Iosias, gemieron con sollozos los hijos de Israel, como infirmitud en su funebre Sermon Orador tan discretamente docto, y al escuchar sus dolorosas voces en el Pulpito, con amargura lloraron los habitantes de esta Ciudad de Orihuela la muerte de su amabilísimo Prelado.

Por la falta de aquel gran Principe, para memoria de su sepulcro, compuso Jeremias las Lamentaciones, de que usa la Iglesia en su semana de Pasion. Y la que tenemos al nuestro difunto, recuerda lamentos inexplicables en la ponderacion melancolica, que hizo este Orador de su lamentable perdida, en quien como viva imagen de Iosias, se dibujaron los heroycos timbres de su gobierno, y se atendieron las gloriosas virtudes de su exemplar vida.

Porque si Iosias, en dictamen de S. Iuan Chri-
stostomo, es el que no tiene igual en ofrecer Sacri-
ficios de Hostias, representacion de los Sobera-
nos de la Eucharistia: *Interpretatur Iosias ubi est
Hostia Domino, quia in eo veré fuit Hostia Domini,
tale enim Sacrificium obtulit Domino quale nec an-
te eum aliquis Regum, nec post eum.* Nuestro difun-
to Principe, fue tan amante del Sacramento, que
no tiene igual en la continuacion de sus Sacri-
ficios, pues desde que se constituyó Sacerdote, no
dexó de celebrar los de la Missa excelsos, has-
ta que le ordenaron los Medicos, se quedasse
en la cama en esta vltima, y vnica enfermedad
que

que tuvo en su vida, lo que hizo no con poco dolor de su devoción fervorosa.

Si Iosias, en sentir de Pagnino, en la inteligencia de los nombres Hebreos, es en quien se representa vn sujeto virtuoso, lleno de Dios, que siempre procura la reitauracion del Divino culto: *Iosias interpretatur existens dominus, aut existens Domini, quia plenus Deo eius honorem vindicavit cultumque restituit.* Nuestro gran Prelado procurò de el Culto Divino la mayor exaltacion y lleno del Divino zelo, para conquistar la mayor honra de nuestro Capitan IESVS, a expensas de sus liberalidades, y cuydado, dispuso militar en esta Ciudad su nunca baltantemente venerada Compañia, estableciendo con la celebrada Compañia de IESVS, la mayor honra suya.

Y si Iosias, es à quien Dios asistió con especial providencia, para gobernar con neutralidad sus inferiores, como consta del verso 3. del cap. 22. del quarto lib. de los Reyes: *Non declinavit ad dexteram sive ad sinistram.* Nuestro celebre Obispo se portó con tal indiferencia en su gobierno, que sin excepcion de personas, executó la recta Administracion de justicia, siendo igual en favorecer el merito, como en castigar el delito; experimentandose de su apacible natural, que sus subditos aceptavan sus rigores, amandoles como piedades.

Si Iosias es à quien Dios favoreció, dirigiendo sus acciones, para castigar los delinquentes, deterrando de la Republica las abominaciones, como lo dize el verso 3. del cap. 49. del Eclesiastico: *Ipsa est directus divinitus in penitentiam*

gen-

gentis, & tollit abominaciones impietatis. Nuestro inimitable Prelado con Divino gobierno procurò la virtud de sus subditos, deslerrando de sus inferiores las culpas con tan cauteloso cuidado, y secretos remedios, que los Eclesiasticos que las cometieron, aun parece que las ignoraron.

Y si de Iosias, como se dize en el verso 5. del capitulo referido, no se encontraron defectos en su gobierno: *Præter Iosiam omnes peccatum commisserunt.* En el de nuestro Superior, Pastor, Padre, y Prelado, no se reconocieron culpas, si solo se veneraron purezas, caridades, limosnas, devociones, y tantas excelencias, como se leeràn en las clausulas del Sermon, que dà à la estampa este insigne Maestro de Predicadores, no pudiendo corresponder à tantas, y tan grandes virtudes, otras eloquencias, que las de su Retorica.

Y si el sabio Salomon, como dixo el gran Basilio, para ostentar la noticia de sus sublimes prendas, y los lustrosos titulos que le celebraron preeminente, y le aplaudieron venerable, puso en el principio de sus Proverbios su nombre: *Posuit autem Auctoris nomen ut personæ splendore, & amplitudine facilius auditorem traheret; auctoritas enim Doctoris acceptum sermonem facit, ac discentes attentiores reddis.* Aviendo estampado el Orador su nombre en la primera hoja de este Panegyrico, fue lo mismo que dexar impresso su aplauso; y solo serà mi Censura, no encontrar voces para el elogio, por no tener limite su alabança, no aviendo reconocido la aplicacion

cacion de mi vigilancia, cosa que pueda notar
la Catholica pureza, pues todo quanto he mere-
cido leer en tan docto, primoroso, y bien sentido
Sermon, es assumpo para la veneracion, por-
que soy de parecer, se deve dar permiso, para
que lo eternize la Prensa. Assi lo siento en Ori-
huela á 13. de Octubre de 1700.

*Don Gregorio de Soto
y Orumbella.*



APRO.

APROBACION DEL S. DOCT.

Juan Viudez, Doctor Theologo, y Maestro en Artes por la Universidad de Valencia, Cura propio de la Parroquial de la Villa de Crevillente, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Synodal del Obispado de Orihuela, que dió de orden del señor Doctor Don Felix Ossorio de Plaça, Doctor en ambos Derechos, Dignidad de Chantre en la Santa Iglesia Cathedral de Orihuela, y Provissor, y Vicario General, Sede Episcopal vacante.

HE leído con singular ternura, y premeditacion esta Oracion Funebre, que con gran aplauso de quantos la oyeron, predicó el señor Doct. D. Isidro Sala, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Orihuela, en las Exequias que hizo su muy Ilustre Cabildo en la misma Santa Iglesia à la buena memoria de su Ilustrissimo Prelado el señor Don Antonino Sanchez del Castellar, mi Señor; y la he admirado por tan cabal, que no necessita de agena alabanza, pues fuera esta tan ociosa, como pretender hazer visible con pobres encendidas teas, al mismo Sol, ó enriquezer con el subsidio de vn humilde arroyo al inmenso pielago del Mar; *Quasi Solem [como dixo Enodio] facibus adiuvet, aut mare exiguo humore locupletes, ita superfluis la-*

Enod. lib. Epist. Epi. 8.

horas impendijs, qui per se placitura comendat.
 Cada prerrogativa de este Sermon, pedia [si me-
 nester fuera] muy prolongada recomendacion,
 por merecerlo lo Sagrado de su idea; lo magistral
 de su methodo; la limpieza, y castizo de sus vo-
 zes; lo grave de sus sentencias; lo erudito de sus
 noticias, assi en Divinas, como en humanas letras;
 lo solido de sus discursos, la ternura de sus afec-
 tos, lo util de sus persuaciones, y la valentia con
 que persuade desengañados; por lo qual diré con
 Plinio: *Ad sunt apta, crebraque sententia, gra-
 vis, & decora constructio, sonantia verba: Omnia
 mire placent.*

Plin. lib.
 Eurie.

Mas como no avia de ser muy plausible esta
 Oracion, siendo obra tan digna de los talentos
 de su Autor, como discreta expression de los
 enigmas de su nombre, porque *Isidro*, se inter-
 preta, *Sidus in obscuritate*; Estrella, que aman-
 ce para dar luz en la obscuridad, y cada linea de
 este Sermon, es vn rayo que ilustra el tumulo de
 nuestro venerable difunto, y deshaze las nubes
 de su lobreguez. Coronase con vna Estrella el
 Castillo del Escudo de Armas de nuestro Ilustris-
 simo Castellar, y añade nuevos fulgores a sus
 insignes proezas, qual Astro, tan sabio Orador,
 mostrandole con las luzes de su erudicion Cas-
 tillo, ó Castellar por todas partes murado con
 la devocion cordial á la original Pureza de Maria,
 y por esso incontrastable a todos los asaltos ene-
 migos, que pudieran empañar su Virginitad, y
 Pureza; *Castellum* (como dix. San An. e: mo) *nu-
 ro undique vallatum, ad quod nullus fuit accessus
 libidini.*

D. Ansel.
 Hom. in E.
 yang lu, 10.

Así llena el primer título de luz, que dió Christo à los Evangelicos Oradores: *Vos estis lux mundi: Isidrus sidus in obscuritate.* Sal de la tierra les llamó tambien su Magestad, porque solo deven ser fecundos para sazonar virtudes: Y Plinio dixo, que los entendimientos entregados à Minerva, avian de ser como la tierra, que engendra sal, cuyos frutos, como todos son sazones, no aciertan à bastardear en otros, que no sean sales: *Terra, que gignit salem, nihil aliud gignit; sic & ingenia in litteris.* Es la mucha capacidad de nuestro Orador, tierra Evangelica, que es Sal, y *Sala*, y no sabe dar otro fruto. Examine el juyzio menos piadoso, sus siempre felizes partos; así en la valentia de la voz, como en la viva cultura del papel, y nada hallará que le defazone, mucho concepto si, que le cause admiracion.

Plin. lib. 3.º
cap. 7.

Previno, sin duda, Dios Orador tan ingenioso, para porcion, no leve del premio que se les devia à las virtudes heroycas de nuestro esclarecido Heros, para que no quedasse la memoria, y la fama de ellas ofendida, ù defraudada, porque en sentir de S. Geronimo: *Eorum, qui fecere virtutes, tanta habentur merita, quantum ea verbis potuerunt attollere praeclara ingenia.*

S. Hieron.
in vita Hilariion.

Alexandro el Macedon, quando en los campos de Troya veyó el tumulo de Aquiles, y le coronó de flores, le aclamó felicissimo en dos cosas: en que vivo, tuvo un amigo leal; y difunto, un insigne Panegyrista: *Duplici nomine beatum sibi videri dixit; quod vivus fidum amicum nactus esset, extinctus magnum Praconem.* Mayor fue en esto

Iustin. l. 11.
cap. 16. BA
Alian. de
var. hist. l.
12. c. 7.

esto la felicidad de nuestro Ilustrísimo Prelado, que estimando tan por su amigo al Autor de este Panegyrico, que le fió encargos de su mayor confianza; logró en vn sujeto mismo, viviendo, vn amigo fiel, y muerto, vn gran Orador. Y si hallá se vió el tumulo de Aquiles coronado de caducas flores; en esta encomiastica parentacion de nuestro cariño se nos representa excedido el sepulcro de Absalon con los matizes de mejores flores de virtudes: *Flores apparuerunt in terra nostra*. Y con vna estatua, y columna de marmol para su inmortal memoria: Esta se ofrece à la posteridad en tan erudita Oracion; puss es columna firme en la Fé, solida en la doctrina, y recta en la piedad.

Para Scipion deseava Hennio vna, que perpetuasse sus victorias: *Quantam statuam facies Populus Romanus, quantam columnam, que res tuas loquetur?* En esta Funebre Oracion se ofrece vna columna à nuestro Ilustrísimo Prelado, que haga eterna la memoria de sus heroycas virtudes: Pero que tal? Què gloriosa? Què sublime? Muy bien pudiera ajustarse à esta la inscripcion que puso Hercules à las fuyas: *Non plus ultra*: Pues en este genero de Oracion no ay mas que pensar, ni ay mas que pedir.

Obsequio es este, que se haze à vn Ilustrísimo señor Obispo difunto, que fue en la vida vn Abel justo; y con este mismo obsequio en el modo que se puede, se restaura, ò se representa aun vivo: *Abel defunctus adhuc loquitur*. Esta puede ser la razon, porque el Espiritu Santo introduce segunda vez viva la memoria de

Plin. lib. 19
cap. 7.

2. Reg. c. 18.

Cant. 2.

Pier. Valer.
lib. 49.

2. Nicom.
in vita
lacion.

Ad Hebrae.
c. 11.

Iosué en el libro de los Iuezes: *Dimissit ergo Iosué populum suum* Con aver referido antes en el capitulo vltimo del libro de Iosué la muerte, y exequias de este gran Principe: *Post hac mortuus est Iosué*: Introduccle, pues, vivo en el libro de los Iuezes, porque en el antecedente quedava viva, y estampada en vna estatua, ò coloso la memoria de sus hazañas; y vida que queda assi petrificada, prevalece en cierto modo à la muerte, y se perpetua en la memoria del Pueblo: *Per hos enim* [dize muy del caso San Bernardo en el proemio que haze à la vida de San Malachias] *quodammodo apud nos, etiam post mortem vivunt*. Esta estatua, pues, ò columna, en que tan ingeniosamente estampados se miran los heroycos hechos de nuestro justissimo Abel; sino puede restaurarle la vida, haze perpetua su memoria, y la consagra a las futuras edades; viviràn siempre sus virtudes, vivira su fama, y vivirà su buena memoria, que son firme columna sus acciones para merecerlo, y esta Funebre Oracion para publicarlo: devemos, pues, por esta razon dar las gracias à su Autor, pues con esta parentacion tan illustre ofrece al publico vn exemplar, en quien viva, y resplandezca siempre su Ilustrissima. Assi respondió San Cipriano à los Presbyteros Romanos, aviendole dado aviso del exito glorioso de su Prelado, y de la veneracion conque avian celebrado su piadosa, è immortal memoria: *Vobis quoque plurimum gratulor, quod eius memoriam, tam celebri, & illustri testimonio prosequamini*.

Iudic. c. 2.
 v. 6.

Iosu. c. 24.
 v. 26.

S. Bernard.

S. Cyprion.
 Epist. 21.

Serà assi mismo esta Oracion columna, en que luzi-

Lib. 1. An-
tiq. c. 3.

1. Machab.
c. 13. v. 29.

Exod. 13.

luzirá, como gravado en solidísima piedra el erudi-
dito ingenio, y piedad eloquente de su Autor,
pues ni podrá olvidarla el tiempo, ni dexar la pos-
teridad de aplaudirla; sucediendo lo que de los
descendientes de Serb dize Iosepho, que para
perpetuar en el mundo la noticia de las ciencias,
y preservarlas de los diluvios: *Excitatis columnis
sua inventa scripserunt.* A este fin tambien (co-
mo se nota con la Escritura en la introducion
de este Sermon) ilustrò Simon, con muy hermo-
sas columnas el sepulcro de los Principes Macha-
beos: *Circumposuit columnas magnas, & super co-
lumnas arma ad memoriam aeternam.* Y quedò eter-
na la memoria, no solo de aquellos Principes yá
difuntos, sino tambien la del mismo Simon, que
con tan solidas columnas la dedicò à la posteri-
dad. Lo vno, y lo otro advierto en este Sermon,
que si es columna para conservar la memoria de
las virtudes del Obispo mi señor, es tambien co-
lumna, que eterniza la de su erudito Autor.

Ultimamente es columna sepulcral, que re-
cuerda à los hombres la memoria de nuestra
mortalidad, con el exemplo de vn Ilustrissimo se-
ñor Obispo difunto, y por este lado columna de
nube, y luz, ò fuego, muy propia para guia en
la salida de Egypto, y para acertar el camino à
la tierra prometida por las soledades peligrosas
de esta vida, pues si se camina con la muerte
presente, se acertará el camino, como sin esta di-
ligencia, es muy contingente el errarle. Por to-
do lo qual, como tambien por que fue esta Ora-
cion recibida con aclamacion vniversal, mezcla-
da con la admiracion de que excediese à las
que

que hemos visto de su estudio, quando el acier-
to de aquellas, nos dexó sin esperança, de que
aun su ingenio pudiesse adelantarlas; deverà por
este motivo, salir exempta de la censura ; pero
como el señor Provissor, premia con lo que man-
da, como de su Augusto, dixo Casiodoro: *Tu so-*
lus, mi Auguste, quando Imperas, premia Tribus.
Devo dizir, que la apruevo, por no dexar sin
obediencia el orden que se me ha dado. Crevi-
llente, y Octubre à 14. de 1700.

Casiod. in
Varijs. c. 139

Doctor Juan Viudez.

Imprimatur.

Doct. D. Felix Ossorio
de Plaza. V. G.

D. Joseph Roca,
R. F. & P. Adv.

que hemos visto de la eludido, quando el acier-
to de aquellas, nos dexó sin esperanzas, de que
sua la ingenio pudieffe adelantarse, de vera por
este motivo, salie exemplo de la censura, pero
como el señor Prorogador, premia con lo que man-
da, como de la Augustia, dixo Calcedonio, Inse-
lar, mi Auguste, quando impares, premia Tribus.
Devo dize, de la apuro, por no dexar sin
obediencia el orden que se me ha dado. Crea-
leone y Ocurra a 14 de 1700.

Castor in
varios casu

Doctor Juan Vinde

D. Joseph Roca
R. R. R. R.

Imprenta
Dof. D. Felix Oñate
de Plaza. V. G.



Abel defunctus aduch loquitur. Hebra. 11.



Y que Teatro! Sin duda representa tragedias el mayor Obispo. O y que susto! Pues angustia à tantas vidas esse funebre espectáculo, rico de honores, mas glorioso de timbres, poblado de triunfos, respetado de todos, ceñido de Mitra, y cargado de vayeta. Quien no desmaya à su vista, pues ofrece à nuestros ojos caduca tanta gloria, siendo essas luzes tremulas del feretro, palidos anuncios de su quebranto. O ruyna! Nunca que te atrevieras à la Magestad, paraque no se estrañara en nuestro respeto el dolor. O fortuna! Menos fuera el llanto, á no aver sido tan cariñoso el dueño. No fuera tan horrorosa esta noche, à no aver sido nuestro dia tan resplandeciente, pues el acuerdo de sus luminarias, es el torcedor que nos añuda entre las tinieblas. No se lamentàran tanto en su ruyna los Medos, à no aver poseído la gloria de dominar à los Asirios. No lloràran tan agriamente en su desventura los Persas, sino huvieran triunfado de los Medos al estruendo de sus armas. No fuera tan sensible el estrago que quebrantó á los Griegos, à no averse coronado contra los Persas de triunfos. Ni espiràran los Romanos, poblando el mundo de lamentos funebres, à no averles do-

doblado la rodilla todas las naciones, porque siempre fue insensitivo para el llanto, la caduca felicidad que floreció en el Imperio.

Qual te pienzas fue la causa de no encontrar consuelo Saul en la muerte del Sumo Sacerdote Samuel? Fue, dize Saliano, porque perdió el mas afectuoso Patron: *Amittebat ipse Rex apud Deum patronum studiosissimum sui.* (1) Murió Samuel, y llorandole los Iraclitas le sepultaron en su mesma casa en Ramatha: *Mortuusque est autem Samuel, & congregatus est universus Israël, & planxerunt eum, & sepeliterunt eum in domo sua in Ramatha.* [2] Y aora Saliano: *Cum autem Scriptura dixit sepultum in domo sua in Ramatha intelligit sepultum in proprio, & domestico maiorum suorum sepulchro, ut ait sa.* (3) Le sepultaron en su casa, porque fue en el Lugar en donde tenían sus mayores la sepultura; fue tan general el susto, como la ternura del Iraclitico pueblo, pues para demonstracion de sus lagrimas, repitieron por treinta dias las exequias: *Crediderim etiam neque planctus per 30. dies, nec lamenta funebria defuisse: qualia Moysi, & Aaron praestita legimus.* Dixo Saliano; [4] No solo lloró Saul, sino que gimió Israel, aquel porque quedó sin Patrono, y este porque perdió para sus adversidades el refugio: *Decebat quippe universum Israëlem illius decorare funus qui universae, vitae suae partes, à prima infantia ad ultimam senectutem intotius populi salute vel precibus procuranda apud Deum, vel sapientissima integerrimaque gubernatione promovenda potuisset.* Prosi- gue Saliano: Manifestaron tambien los Levitas su dolor, porque se eclipsó en la muerte de

(1) Salian. tom. 3. an. mun. 2977. pag. 196. n.8.

[2] 1. Reg. 25. v. 1.

[3] Salian. loco citato.

[4] Sal. loc. cit.

Samuel fu clarissima luz: *Amittebant* Levitæ cla-³
rissimum lumen ordinis sui, quod ab ipso ortu ad
mortis occasum perpetua vite claritate sine nubium
obscuritate refulserat. (5) Lloraron los Sa-
cerdotes porque perdieron su ornato, viendo
aquel exemplar de virtudes reducido à polvo.
Amittebant Sacerdotes singulare ornamentum
suum. Lloraron los estudiosos, porque perdieron
vn Doctor que iluminava sus entendimientos.
Amittebant studiosi Religiosique viri, qui sub
eius auspicijs sive in Naioth, sive alio quocumque
in loco in lege domini die nocteque meditabantur.
Doctorem egregium, & excitatissimum moderata-
rem. Lloraron los Ciudadanos su perdida gloria,
y tambien los domesticos de su familia, su fortu-
na: *Amittebant* Cives eius, domesticique gloriam
suam, protectorem, arque propugnatorem suum.
Continuaron las Tribus su dolor, porque per-
dieron vn rectissimo luez, amante de la paz, y
formidable Soldado contra los enemigos de la
Ley: *Amittebant* omnes Tribus iudicem, pacis, &
belli artibus instructissimum, suorum amantissimum,
hosti formidolissimum; victorijs, prodigijsque Divi-
nis clarissimum. Y ultimamente le convirció
todo el pueblo en llanto, porque perdió vn Pro-
pheta providentissimo, maximo como Moyfes,
y en todo genero de virtudes el mas exemplar:
Amittebat denique populus unversus Prophe-
tam providentissimum, & secundum Moyssem ad
hanc usque diem maximum, moderatorem, & pa-
tronam apud Deum gratiosissimum omnium denique
virtutum exemplar absolutissimum, qualem sci-
licet eum esse oportebat. concluye Saliano. [6]

(5) Salian.
loc. cit.

[6] Salian.
loc. cit.

Este llanto que derramava Israel, es el que se

4
viene à los ojos de los hijos de esta illustre Ciudad, pues contempla en el feretro, difunto al Sumo Sacerdote Samuel, que la patrocinava vivo. Murió el Ilustrissimo Señor Don Antonino Sanchez del Castellar, Samuel discretissimo, Sacerdote Sumo, Padre del pueblo, y origen de nuestro llanto, haziendo tan general la congoja, como fue comun el aplauso de su fama. Sepulte, pues, este illustre Cabildo en esta Cala de Ramatha, en donde tienen sus mayores el sepulcro. Llorele, como Saul, nuestro Catolico Rey, pues feneciò en su Ocaso vn Eclesiastico Patron. Llorele este Israelitico Reyno, pues para sus adversidades espirò su refugio. Llorenle los Sacerdotes, y Levitas, porque se convirtió su luz en tinieblas. Llorenle los doctos, porque perdieron vn Doctor egregio, admirable en sus consejos. Llorenle los Ciudadanos, porque les faltò la gloria de sus cariños. Gimán los domesticos de su Palacio, porque se quedaron sin el dueño. Manifiesten todas las Tribus su dolor, porque muriò este ilustrissimo Iuez, amante de la paz, formidable en la rectitud, apacible en el animo, y contra los transgressores de la Ley, Soldado belicoso. Y vltimamente desahogue todo el pueblo su llanto, porque perdiò el Propheta providentissimo, maximo como Moyses, y en todo genero de virtudes nuestro mayor exemplar.

Fue costumbre entre los Hebreos celebrar la funeral pompa de los varones illustres con panegiricos; acompañavan el cadaver hasta el sepulcro, y se predicavan sus virtudes al pueblo. Affi lo dize Pererio, y lo refiere Saliano: *Planctus*

⁵
autem honoris ac solemnitatis, personis illustribus
deferri solitus. (7) Por esso David, como consta
 de la Escritura de los Reyes, y del Paralipome-
 non, lloró la muerte del Rey Saul, y la del Prin-
 cipe Ionathas, y compuso aquel cantico que
 cantava el pueblo de Israel: y el Propheta Jere-
 mias derramò en la muerte del Rey Iosias sus la-
 grimas, y continuò su funebre dolor, en la des-
 trucción del Templo, y Ciudad de Ierusalem. (8)
 Esta demonstracion funebre, que por dedicada à
 las personas ilustres practicavan los Hebreos,
 es la que vïa en el dia de oy nuestro respeto sin-
 gular, pues en seguimiento del cadaver del Ilus-
 trissimo Señor Don Antonino Sanchez del Cas-
 tellar, dignissimo Pastor, y Prelado nuestro, ve-
 nimos à anegar su sepulcro en llanto, y predi-
 car sus virtudes al pueblo, quando en su ausen-
 cia se halla inconsolable esta Ciudad, y Templo
 fuyo: *Vt eo loco oratione lugubri, planctuque, dolo-*
rem suum declararet. Que dixo Saliano, quando
 sobre el sepulcro de Sara hazia Abraham de-
 mostracion de su ternura. (9)

(7) Perer.
 apud Salian.
 tom. 1. an.
 mun. 2175.
 pa. 287.n.3.

(8) 2. Reg.
 1. v. 17. 2.
 Paralip. 35.
 v. 24.
 Jerem. 22. v.
 18.

Y esto es lo que practicò el Exercitò de Israel
 con aquel gran Caudillo, y Capitan Amassa: fue
 este venerado en los Exercitos de David, y le
 quitó la vida aquel otro Capitan Ioab. Paísóle,
 dize la Escritura de los Reyes, por vn costado
 la espada, y quedò atravessado en el camino ba-
 ñado con su misma sangre, violentamente verti-
 da: *Amassa autem conspersus sanguine iacebat in*
media via. [10] Conocianle todos por famoso Ca-
 pitan, y Principe de Israel, y dize el Texto, que
 se pararon todos à contemplar el cadaver, y ma-
 nifestar su dolor, porque aun aquel que se les
 ofre-

(6) Salian.
 tom. 1. an.
 mund. 2175.
 pa. 287.n.3.

(10) 2. Reg.
 20.

ofrecia à los ojos difunto, merecia la veneracion de todo el exercito, y aquella sangre fria la contemplacion mas respetuosa.

Oy, pues, tenemos en medio del camino del sepulcro, yerto el cadaver, que fue Capitan del Eclesiastico Exercito. Fue el Amassa que nos Capitaneava vivo, y es agora el cadaver que nos roba toda la veneracion, y respeto, porque aunque le atravesò la espada de la muerte, aïde en nuestro pecho el amor incomparable.

La contemplacion de las efigies de los Heroes, eleva los pensamientos de los que las miran. Por esso P. Scipion, y Quinto Fabio, aseguran de sí, que les arrebatavan las imagenes; y de Julio Cesar, consta, que al ver la estatua de Alexandro, se encendiò en ardores de imitarle. Assi lo dixo Paulo Vigerio: *Eius aspectus, & contemplatio ad summam rerum accendit.* [11] Oy pues, es el blanco de nuestra especulacion la estatua de esse otro Alexandro, previniendole honores à su sepulcro. Alexandro en la vizarria, Alexandro en el donayre, Alexandro en la liberalidad, Alexandro en el magnanimo coraçon, y aun mucho mas que Alexandro, porque supo despreciar el oro, sin ambicion à lo terreno. Contemplemos, pues, sobre su sepulcro essa estatua, para imitar su espiritu, su generosidad, su grandeza, y su vida.

Era maxima entre los Hebreos, y antiguos erigir piramides, y columnas en los sepulcros, para memoria de los varones esclarecidos. En el sepulcro de Absalon, todo esculpido de flores, avia vna columna de marmol para su inmortal memoria, y vna estatua de Absalon con la inscrip-

(11) Paul.
Viger. instit.

eripcion de su grandeza. Assi lo dize Cornelio á Lapide : *Hinc patet titulum sive monumentum Absaloni fuisse columnam marmoream cui, insisteret statua eiusdem.* (12) Y aun siguiendo esta providencia Simon Machabeo, erigió siete piramides sobre el sepulcro de su padre, y hermanos, y para su memoria dibujò en ellas sus armas, y triunfos. Assi consta de la Escritura de los Machabeos: *Et statuit septem pyramides, una contra unam, patri, & matri, & quatuor fratribus, & his circumposuit columnas magnas; & super columnas arma, ad memoriam eternam, & iuxta arma naves sculptas.* [13] Admirables eran estas siete piramides, con estos siete geroglificos, para discurrir sobre el sepulcro de este Ilustrissimo varon las virtudes de su vida, pero el calor del tiempo, y el breve espacio de quatro dias me tranpean tan dilatada idea, y assi bolveré al sepulcro de Absalon los ojos, especulando la estatua, y flores que en él dibujaron los Hebreos. Elevaron, pues, vna estatua sobre el sepulcro, y esculpieron vnas flores, como ofreciendole holocausto : y sobre el sepulcro de nuestro amantissimo Pastor, y Prelado he de colocar yo el simulacro de su cuerpo, y las flores de sus virtudes, tributandole sacrificio. Y si como dixo á Lapide, se gravó en el sepulcro de Absalon entre la estatua, y las flores vna inscripcion para su memoria; entre el simulacro, y flores del sepulcro de nuestro illustrissimo Prelado, he de poner dos para su fama. En la estatua de su cuerpo pondré vna que diga con San Pablo: *Abel defunctus aduch loquitur.* (14) Que nuestro justo, candido, y dichoto Abel aun habla.

(12) Cornel. à Lap. sup. 2. Reg. cap. 18. v. 18.

(13) i. Machab. 13. v. 18.

(14) Divus Paul. ad Hebr. 11.

En

8
En las flores de sus virtudes pondré otra, que diga con la Escritura de los Cantares: *Flores aperuerunt in terra nostra.* [15] Que las flores de las virtudes de nuestro Ilustrísimo Pastor, y Prelado, que en la mayor parte estuvieron ocultas hasta la muerte, se hizieron patentes à la humana consideracion despues de ausentarse. Esta ha de ser la idea: Empieço.

Abel defunctus aduch loquitur. D. P. ad Hebræ. II.

S. I.

LA primera inscripcion que leo en la Venerable estatua que sella el sepulcro de nuestro amantísimo Pastor, y Prelado, es la sentencia de San Pablo, escribiendo à los Hebreos: *Abel defunctus aduch loquitur.* Ya murió nuestro justo Abel; pero la estatua de su sepulcro aun levanta la voz: *Aduch loquitur.* Habla su candidèz, habla su Christiano coraçon, habla la elevacion de su espiritu, habla la pureza de su cuerpo: *Aduch loquitur.* Habla su caridad suma, habla su clemencia rara, habla su prudente zelo, habla la rectitud de su castigo, habla la seguridad de su gobierno: *Aduch loquitur.* Habla la constancia en el Pastoral trabajo, habla la fatiga en el literario estudio, habla su recato, habla su discreto estilo, habla en el feretro su memoria, y habla desde la cuna su fama: en Valencia, y Orihuela regentando Cathedras; en Roma en defenfa de la immaculada Concepcion, domando infernales hydras; en Plasencia, y Orihuela, reglando los Gobiernos, pues no solo fue Vicario General en

en vno, y otro Obispado en tiempos del Excelentísimo Señor D. Luis Crespi, fino que tambien despues de sus dias en la vacante de Plasencia, le nombrò aquel Cabildo Governador, y Vicario General de su Obispado; en Sevilla con otro Real empleo; en la Corte de España, sustentando, como Iuez, la Real Capilla, y como racional Topacio, iluminando las piedras que se engastaron en la Mitra de Orihuela. Valgate Dios por Abel, si vivieras, que mas pudieras hablar? Corto espacio fuera el mundo, si te huvieras dexado llevar del popular aplauso.

Divulgatumque est nomen David in universis regionibus. Fecique tibi nomen quasi unius magnorum, qui celebrantur in terra. Dize la Escritura del Paralipomenon, hablando de David, (16) que le hizo Dios el mayor Principe de los que hasta entonces celebrò la admiracion del orbe. Eran estos Abraham, Isaac, Jacob, Moylen, y Iosué, como refiere Saliano de San Geronimo, comentando el texto: *Nomina horum magnorum intelligit Abraham, Isaac, Jacob, Moysen, & Iosue, qui tamen tempore Davidis post tot sacula vix erant usquam noti.* (y prosigue:) *Videtur autem hic locus explicari per illa verba Davidis. Et fecisti me spectabilem super omnes homines.* [17] Hizole Dios à David el mayor Monarcha que venerò la tierra, mayor que à sus antecesores Abraham, Isaac, Jacob, Moyles, y Iosué, y en este sentido dize Saliano, se han de entender las palabras del Texto: *Fecisti me spectabilem super omnes homines.* [18] Que le hizo varon de mayor excelencia que ellos sus antecesores, Heroes de la fama. Aqui mi reparo: No fue Padre de los creyentes

(16) i. Paralip. 14. v. 17. & cap. 17. v. 8.

(17) Saliano: tom 3. an. mun. 2996. pag. 292.

(18) i. Paralip. 17. v. 17.

B

Abra-

Abraham, en quien mas resplandeciò la Fè, y e-
 que à los primeros llamamientos de Dios, siguiò
 los passos de su Deydad? No fue Isaac el varon
 mas obediente, pues por conformarse con el
 precepto ofreciò su cuello al cuchillo? No fue
 Jacob Patriarca tan Santo, que segun quieren al-
 gunos, fue santificado en el vtero? No fue Moy-
 ses el Vice-Dios? No fue Iosué su sucessor, y el
 que empuñando el Baston de General, enarbolò
 el Estandarte de la Ley: *Exemplum legis fuit ve-*
xilum Iosue. [19] Pues como ha de ser mas exce-
 lente que todos sus antecessores David, corrien-
 do los ecosde su fama de vna en otra region?
 Sabes porque? Tres razones discurre: la prime-
 ra es, porque como dize la Escritura de los Re-
 yes, fue David, el que entre todos tuvo el dòn
 de Gobierno, y Fortaleza, batallando por defen-
 der la Ley Israelitica: *Et directus est Spiritus Domi-*
ni adie illa in David. Y prosigue mas abaxo el
 Texto: *Ecce vidi filium Isai Bethlehemitem, scien-*
tem psalere, & fortissimum robore, & virum belli-
cosum, & prudentem in verbis. Y Cornelio à La-
 pide: *Fuit spiritus fortitudinis tum animi, tum cor-*
poris. [20] Con cuerpo, espirtu, y Alma, se alen-
 tava David à defender la Ley Israelitica. Mira
 aqui la fortaleza con que nuestro Illustrissimo
 Prelado mantenia la inmunidad Eclesiastica, pues
 solia dezir su Illustrissima, que aunque se quedara
 sin sustento, la avia de conservar en la mayor au-
 toridad, y punto, siendo demonstracion de lo que
 dezia, el mesmo defengañò de lo que obrava,
 pues en los acasos de su dilatado Gobierno, de-
 sempeñò como vn David la veneracion á lo Sa-
 grado. Manifestò David, dize à Lapide, vn animo
 gran-

[19] Lect.
Hebr.

(20) 1. Reg.
26. Cornel. á
Lap. hic.

S I I

grande, vn espíritu Regio: *Fuit spiritus animi magni, & Regij:* (21) Fue Pastor de ovejas, y no solo cuydò de su rebaño, sino que aplicó saludables medicinas à todo el Reyno Israelitico; ya en vna parte gobernando, ya en otra parte propugnando, y defendiendo, con grande aliento, nuevo animo, nuevo espíritu, nuevos pensamientos, nuevos consejos, desseos nuevos de acertar, y continuos votos para la Divina exaltacion. Todo lo dixo à Lapide: *Vt qui prius non nisi de ovibus pascendis cogitaret, iam de toto Israële gubernando, & propugnando cogitaret: magnos ergo, novosque animos, novos spiritus, novas cogitationes, nova consilia, nova desideria, & vota illi indidit.* (22) Tuvo espíritu de prudencia, para practicara en todos sus dichos, y hechos, para ser discreto, y provido con los de su familia, y Palacio, y tuvo sabiduria para gobernar todo vn Reyno: *Fuit spiritus prudentia, ut in omnibus dictis factisque mire esset prudens, discretus, providus, illaque non se suamque familiam dumtaxat, sed & totum Regnum sapientissimè gubernaret.* Concluye à Lapide: [23] Sea, pues, David el mas celebrado Principe entre todos sus antecessores de Israel. Corran por todos los terminos del mundo los ecos de su glorioso aplauso, que quien se viste para el gobierno de tan singulares atributos, bien merece bucle por todas las regiones la fama de sus aciertos.

(21) Cornel.
à Lap. hic.

[22] Cornel.
à Lap. hic.

[23] A Lap.
hic.

La segunda razon es, porque David batalló con ducientos Philisteos, y los dexò vencidos, pero dize la Escritura de los Reyes, que fueron por su enamorada Michol estos choques sangrientos: *Et percussit ex Philistin ducentos viros, & attulit eorum prapusia, & annumeravit ea*

(24) 1. Reg.
18. v. 27.

Regi, ut esset gener eius. Dedit itaque Saul ei Michol filiam suam uxorem. [24] Ofreciala Saul por esposa al que venciese cien Philisteos en campaña, y David con animo belicoso, prudente, y sabio, quebrantó la cerviz de ducientos, para que fuera mas memorable el triunfo. Fue Michol, dizen los Padres, representacion de Maria; eran los Philisteos imagenes de los demonios; y en defensa de su primero instante, cantó David contra los demonios el triunfo mas excelente. Hable, pues, la fama de David por todos los terminos de Israel, porque los triunfos que logra por esta Virginal pureza, han de eternizar por todas las regiones su fama. *Divulgatumque est nomen David in universis regionibus. Fecique tibi nomen quasi unius magnorum qui celebrantur in terra.*

Fue nuestro Ilustrissimo Pastor, y Prelado, el que desde los tiernos años de su edad llenó el mundo de admiracion, pues con espíritu, y cuerpo de vn David, saben todos que defendió la Eclesiástica inmunidad: fue el que con animo grande, espíritu Regio, governó, como David su rebaño: fue tan comprehensivo en los negocios, que con nuevo aliento, nuevo animo, nuevo espíritu, nuevos pensamientos, nuevos consejos, y reverentes votos, iba por España peregrinando entre gobiernos, y defendiendo á su Iglesia, como antemural de los Eclesiásticos: fue el que con espíritu de prudencia, como David, tuvo acierto en los dichos, celebracion en los hechos, siendo provido, y discreto, no solo para el gobierno de su familia, sino tambien para el de las Cortes de España, y Roma, cuya sabiduria se vió en el

cris

cristalino espejo de la Concepcion Inmaculada, pues en compañia del Exmo. Señor Don Luis Crespi y Borja, Obispo que fue de esta Santa Iglesia, y Embaxador extraordinario en defensa de este Mysterio, le embió el Señor Rey Felipe IV. el Grande à Roma, con el caracter de Abogado, en cuya Abogacia triunfó, como David, del Philisteo demonio, logrando de la Santidad de Alexandro VII. el Decreto para el perpetuo silencio, y la extension de esse culto. Pues quien duda que le avia de prevenir el Cielo a imitacion de David, dilatados aplausos à su fama, no solo estrechandoslos à vn Reyno, sino haziendoles parentes por el mundo. *Divulgatumque est nomen David in universis regionibus.*

Pero aun no lo he dicho bien, pretendo declararame mejor. Fue David, el que en el Psalmo 44. habla de la Concepcion de Maria, y escribe el orden suceffivo de essa solemnidad gloriosa: *Et filia Tyri in numeribus vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.* Leyò San Geronimo: *Filia Tyri.* (25) He de hazer, dize David, que la hija de Tyro tribute cultos, y veneraciones ante las imagenes de la Concepcion de Maria, y despues todos los ricos de la tierra. Que hable el texto de essa veneracion, y culto, no admite duda, porque essa es la letra de la palabra *deprecabuntur in muneribus*; porque la Hebrea es *Minhaba*, que en el cap. 9. de Daniel, significa literalmente el Santo Sacrificio de la Missa. Por esso leyó vn moderno: *In muneribus, in Sacrificijs, Missis, vultum tuum deprecabuntur.* Dize, pues David: Harè que la hija de Tyro celebre con solemnes cultos el purissimo ser de Maria: *Filia Ty-*

[25] Psalm:
44. v. 13. D.
Hyeron.

(25) Loria
Oxida Flo
tes in cap. 9
Eccles. pag.
38. & de
incepte

Tyri. Però nota, que después, dize, que estas ve-
neraciones las tributarian à su Concepcion inma-
culada, todos los ricos de la tierra: *Divites plebis;*
el Griego leyò: *Divites universe terra.* Todos
los Fieles de la tierra universal. Aqui està el re-
paro: por què pone David esse orden successivo,
en la celebracion de esse culto Mariano? No
dixera mejor, que la tierra universal avia de ve-
nerar esse Misterio, y con esso proseguir los res-
petuosos cultos de essa hija de Tyro? No; pri-
mero dize, que hará, que essa hija de Tyro vene-
re essa immaculada Concepcion, y que à su imita-
cion hará después, la obsequien los fieles de la
tierra universal. Sabes por què? Yo discurro de
esta suerte la razon. Saben los Escriturarios, que
las Provincias se llaman hijas de sus fundadores.
Assi lo atestiguan los Reyes, Jeremias, y Ezechiel,
cuyos exemplares se pueden ver en Mendoza, y
como los Tyrios fundaron la Austral España:
Barcelona, Cadiz, Granada, Cartagena, Alicante,
y demás Ciudades, entiende David con la fi-
gura sinecdoche, por hija de Tyro à toda España.
Assi se puede ver en los doctísimos Flores, Oxe-
da, y Lorino. *Igitur Regius vates pretiosa Regina
caelesti munera ab Hispanis in primis deferenda
pradicat.* [26] Por hija de Tyro, entiende David
à España, pues en glorias de la Concepcion de
Maria, escrivala primero: *Et filia Tyri;* y discipu-
las de su culto escriva después todas las provin-
cias del universo: *Omnes divites universe terra:*
para que veamos que el solemne culto que à la
Imaculada Concepcion de Maria tributó España,
y después, como à discipulas de esta, todas las
naciones de la tierra universal, se devió al vigi-
lan-

(26) Lotin.
Oxeda, Flo-
res in cap. 24
Eccles. pag.
382. & de
inceps.

antissimo cūydado, y zelo de David. Diga, pues, la Escritura, que mereció por todo el orbe la promulgacion de su fama, porque quien assi hizo campear esse Mariano Misterio, era digno del mas glorioso aplauso: *Divulgatumque est nomen David in universis regionibus.*

Fue nuestro amantissimo Prelado el Ilustrissimo Señor Don Antonino Sanchez del Castellar, el que de orden del Señor Rey Felipe IV. partiò à Roma por Abogado de esse Mariano Misterio. Logró con su Abogacia, en compañía del Exmo. Señor Don Luis Crespí, el Decreto para la suspension de las dudas, y con el calor de esse Ilustrissimo pecho, ardiò mas el sacrificio en las Divinas Aras, siendo el Pontifice Sumo Alexandro VII. La piedra fundamental, en que descansó de su naufragio esse Mariano punto, y siendo España, la que à desvelos de esse Ilustrissimo Abogado, le ofreció seguro puerto; pues claro està, que si à imitacion de David, hizo nuestro amantissimo Prelado que tributasse España estos nuevos cultos à la immaculada Concepcion, siendo este el primer passo para que despues la venerasse toda la tierra vniversal, que avia de correr por todo el orbe su fama, como la de David: *Divulgatumque est nomen David in universis regionibus.*

Pero se ofrece vn gravissimo reparo contra lo mesmo que llevo discurrido. Si el movíl de este culto fue el Catholico pecho del Señor Rey Felipe IV. como se ha de llevar essa gloria nuestro Ilustrissimo Obispo? Muy bien. Es verdad que el Señor Rey Felipe IV. le mandò ir à Roma por Abogado de esse Mysterio, pero como se siguiò el culto à los desvelos de su trabajo; aunque fue el

el impulso del viage Real , però se deviò à la Abogacia de su Ilustrissima el sacar esse Misterio a la luz de la veneracion.

Reparese con cuydado en este texto , fino es que le desgracia mi discurso. El Psalmo 89. se intitula : *Oratio Moysi Hominis Dei*. Y leyó San Geronimo : *Oratio Moysi Viri Dei*. (27) Canticos de Moyfes , Varon de Dios. Hizo Moyfes este Psalmo ? No, porque su Autor es cierto que fue David ; pues como dize el Espiritu Santo, que es canticos que compuso, y cantò Moyfes ? Duda es muy reñida entre los Expositores literales , pero la resuelve muy à mi intento Iacobo de Valencia en la exposicion que dedicó à la Santidad de Alexandro VI.

Penetrese la intencion de David en este Psalmo, dize Valencia : convinense sus palabras con las que escribió Moyfes en el cap. 33. del exodo: contemplanse los misterios, y se verá que los arcanos que allà vió, y veneró Moyfes en la piedra de Oreb, estos mesmos contempla, celebra, y venera en este Psalmo David ; hasta las mesmas palabras le tomò à Moyfes de la boca, y las transcribe en este Psalmo , como lo podrá examinar el curioso, y entre tanto repare en las palabras de Valencia *Quia in hoc Psalmo explicatur tota illa oratio Moysis qua scribitur exodi 33. nam David petit in hoc Psalmo omnia illaque Deus promisserat sub Magnis Sacramentis ipsi Moysi per ordinem.*

(28) David en este Psalmo contempla , canta , y rinde cultos à los misterios que Moyfes años antes avia contemplado , y venerado. Pues diga el Psalmo que estos canticos y cultos de David, son canticos , y cultos de Moyfes : *Oratio Moysi Viri Dei.*

[27] Psalm.
89. transl.
S. Hier. vi-
deatur. Ni-
col. de Lyra.

[28] Iacob.
de Valenc.
loc. citat.

Dei: porque si esta veneracion de David, fue porque sacò Moyses el culto à la humana luz, aunque en la realidad sea de David esse culto; pero Moyses que le hizo patente se ha de llevar los aplausos del cantico: *Oratio Moysi viri Dei.*

Pero examinemos aora que Mysterios venerò Moyses? Es constante entre los Doctores, que allí venerò al Verbo Humanado, y Concepcion de Christo, pero nota que sin la Concepcion de Maria, no lo pudo ver la Celestial Theologia de Moyses: A mas que Dios le enseñó todo el bien: *Ostendam omne bonum tibi.* (29) Y à Maria Concebida en gracia la explica Salomon con el nombre de bien: *Qui invenit Mulierem bonam, inveniet bonum* [30] Por esto dixo Novarino, que el bien que viò, y venerò Moyses, fue la Madre de Dios, origen, y principio de todo el bien, contrapuesto à Eva, primera madre de todo el mal. *Omne bonum Maria* [31] Así que Moyses venera à Maria, Fuente de la gracia, y del bien, y saca al publico culto su immaculada Concepcion, pues quando el Rey David venera esse mesmo Mysterio, diga la Escritura que son propios de Moyses los aplausos, y canticos de esse culto: *Oratio Moysi Viri Dei.* Porque el venerar esse Mysterio David, fue porque Abogò, y le manifestó Moyses.

Fue nuestro Catholico Monarca el Señor Rey Felipe IV. el David que venerò esse Mysterio, pero fue nuestro Ilustrissimo Pastor el que manifestó à la luz de la veneracion esse culto, siendo en Roma su Abogado: pues digase que en los aplausos de este Mariano triunfo ha de ser suya la gloria del cantico: *Oratio Moysis:* porque aunque

(29) Exod.
33. v. 19.

[30] Pro-
verb. 18. v.
22.

[31] Nova-
rin. pag 698.

el impulso para esta veneracion fue del Rey, pero en la manifestacion del culto tuvo parte la Abogacia de nuestro Ilustrissimo Pastor. *Oratio Moyse Viri Dei.*

[32] Psalm.
101. v. 10,

La tercera razon que ofrecí dar para los universales aplausos de David, es, porque David en medio de su dignidad, pompa, y grandeza, estaba comiendo siempre el pan de la ceniza: *Cinerem tamquam panem manducabam.* [32] Se imaginava caduco, y no apartava la consideracion de la fragilidad de su barro: Se ideava peregrino, y engolfava su pensamiento en el polvo; pues claro está que le avia de corresponder con tan dilatados aplausos el Cielo: *Divulgatumque est nomen David in universis regionibus.*

Quien mejor que nuestro amantissimo Prelado tuvo à los ojos la evidencia de lo caduco; pues el dia que le Sacramentamos, soy testigo, de que no apartava la imaginacion del polvo, acreditando entonces, como siempre, su profundissima humildad con el exemplo, y desengaño, en que à todos nos hizo enternecer, pues nos dixo con alta voz: *No me permiten los Medicos el que me separe de la cama, que bien seguro está que à poder hazerlo me arrojaria à los pies de todos, besando el polvo que pisa el mas infimo, y en esso fundaria yo toda mi gloria, y corona. A todos he deseado servir, y nadie estuvo fuera de mi coraçon, y si por este paternal cariño soy digno de retribucion, solo quiero que me perdonen todos, y se lo suplicara con mayor desengaño, si me hallara con mas aliento.* Estas, y otras semejantes palabras, pretendiendo sellar con sus labios la tierra, fueron las que imprimió en nuestros coraçones su Ilustrissima, ali-

mentandose con el pan de la ceniza, como David. para dexarnos en su muerte el mas desengañado exemplar: *Cinerem tanquam panem manducabam.* Por esto le anticipó Dios el premio en lo dilatado de su fama, y le dió despues vna muerte en vna senectud larga, y dichosa.

De quatro varones dize la escritura que murieron en senectud buena, y santa. El primero es Abraham, como consta de la Escritura del Genesis: *Mortuus est in senectute bona.* El segundo es Gedeon, como consta de la Escritura de los Juezes: *Mortuusque est Gedeon filius Ioas in senectute bona.* El tercero es David, como consta de la Escritura del Paralipomenon: *Igitur David filius Isai Regnavit super universum Israël. Et mortuus est in senectute bona.* El quarto es Tobias, como consta de su Escritura: *Invenitque eos in columes in senectute bona: & completis annis nonaginta novem intimore domini, cum gaudio sepelierunt eum.*

(33) Noticia es esta del doctissimo Fernandez en las visiones del viejo Testamento: *De tribus tantum dicitur, quod mortui fuerunt in senectute bona: de Abraham Genesis 25. v. 8. de David 1. Paralipomenon 29. v. 28. de Tobia seniore Tobia 14. v. 15. quibus à numerantur Gedeon iudicum 8.*

(33) Gen. 25. v. 8. Iudic. 8. v. 32. 1. Paralip. 29. v. 26. & 28. Tobia 14. v. 15. & 16.

[34] Aqui tengo el reparo: aviendo precedido varones tan Santos, como fueron Adam, Abel, Seth, Enos, Henoch, Noe, y otros de quienes habla la Escritura, solo haze memoria de las muertes de Abraham, Gedeon, David, y Tobias, canonizandolas entre todos por muertes buenas, y santas, despues de vna senectud larga, y dichosa? Si: sabes por què? Yo discurre desta suerte la razon. Abraham quando Dios le hizo globo

(34) Fernand. in vision. veter. Test. vision. 8. col. 228.

(95) Gen. 18.
v. 27.

de luz, y Padre de tanta Estrella, se imaginava mortal barro, y caduco polvo: *Loquar ad dominum meum, cum sim pulvis, & cinis.* [35] Gedeon habitó siempre en Ephra, Ciudad de su sepulcro, y polvo. Assi lo dixo à Lapide: *Ephra fuit Civitas Gedeonis in qua ipse habitavit.* Y lo contesta la Escritura: *Mortuusque est Gedeon, & sepultus est in sepulchro patris sui in Ephra de familia Ezeri.* Y como dixo Serario, ephra, trae la denominacion del polvo; y en este sentido se ha de entender el Texto de Micheas: *In domo pulveris pulvere vos conspergite.* Y leyò el Hebreo Ephra, y aora Serario: *A pulvere nomen hoc deductum.* [36]

(36) Iudic.
8. v. 32. à
Lap. hic.
Mich. 1. v.
10. lec. Hebr.
Serar.

[37] Psalm.
101. v. 10.

[38] Tobia
1. v. 21.

Con que estava Gedeon metido en la Ciudad de su sepulcro, siendo el blanco de su consideracion el polvo. David, como dixè antes se alimentava del pan de la ceniza. *Cinerem tanquam panem manducabam.* (37) Tobias, siempre tuvo el de senaño de la muerte à los ojos, porque todo su desvelo era contemplar los cadaveres de los Hebreos: *Tobias sepeliebat corpora eorum.* (38) Canonize, pues, la Sagrada Escritura, el transito de estos quatro varones à la gloria: distingales de los demás Heroes Ilustres que celebra; porque esso de morir en senectud larga, dichosa, y santa, solo se vinculò à vn Abraham, á vn Gedeon, à vn David, y à vn Tobias, que supieron antes del espirar, imprimir en la ceniza su consideracion,

Quien fue nuestro amantissimo Prelado, y Pastor, sino el que supo esperar prevenido la muerte, como David, considerando la fragilidad de su humano ser, como lo experimentamos en el discurso de su vida exemplar? Comia, como David el pan de la ceniza, y era su alimento essa de-

sen-

fengañada memoria. Buena demonstracion hizo
 de este verdadero conocimiento el dia que para
 morir le administramos el Viatico, pues exortan-
 donos al desprecio de lo caduco, tuvo impulsos
 de arrojarse à besar entre nuestros pies el polvo.
 Fue vn David penitente, y en los heroycos ac-
 tos de su vida se nos hizo admirable; y aun fervo-
 rizado en el Divino amor solia repetir muchas
 vezes, que sus culpas eran las mayores de los
 hombres, y que si era voluntad de Dios que
 padeciese en satisfacion de ellas varios marty-
 rios, que tenia el animo expuesto para dedicarse
 todo à la Cruz, al trabajo, y al sacrificio. Era
 vn David penitente, pues se le han hallado va-
 rios filicios, en que affigia sus miembros, y en vn
 cofrecillo pequeño que se llevaba su Illustrissima
 siempre que dexava su Palacio, y que baxaron de
 la Hermita de San Miguel, en donde murió su
 Illustrissima, hallaron cerradas vnas diciplinas, ig-
 norandolo los de su familia, porque jamás qui-
 so fiar la llave à nadie, hasta que despues de
 muerto, advirtieron llenas de cardenales sus car-
 nes, entrando en conocimiento de que se marti-
 rizava con crueles golpes. Era vn David conf-
 tante en el parecer Divino, pues solia dezir à su
 Confessor, que continuamente le rogava à Dios
 le inspirasse en que exercicio, y empleo le pudie-
 ra servir mas, pues dexaria gustoso su dignidad
 Episcopal, y tomaria el estado de Religioso de
 obediencia, si en esto se avia de hazer su Santo
 servicio. Fue vn David valeroso, pues como sa-
 ben todos, por el zelo de su Pastoral dignidad,
 convirtió la candidez de apacible Cordero, en los
 Christianos rugidos de Leon Eclesiastico; y aun
 pa-

parece que su virtud tuvo en su vida visos de mas exemplar que la de David, porque este inclinó su corazon à las culpàs, pero nuestro Ilustrissimo Prelado, parece que no llegó á cometerlas, pues sugeto de literatura, virtud, y prendas que le confesò con frecuencia, y algunas vezes generalmente desde que tuvo uso de razon, y ahora vltimamente para morir, me ha assegurado con gravissima expresion, que jamàs se confesò de culpa mortal, y aun hasta el tiempo de morir estava clamando à Dios le abreviasse los dias, si en los que podia vivir tenia contingencia de ofenderle, ni aun con culpa venial; dexandome admirado esta religiosa perseverancia, en guardar los preceptos de la Ley toda su vida. Siendo digno de mayor ponderacion, el que aviendo peregrinado por media España, y residido muchos tiempos en Roma, no aya perdido su virginidad en el periodo de 77. años de vida, escusando las ocasiones de hablar à solas con las mugeres, pues aun en las precissas tareas de su Obispado, si alguna le queria hablar en secreto, hazia que vn Capellan estuviesse en su compañía, y si este se resistia, solia dezir su Ilustrissima; *No le darè audiencia, sino se queda aqui.* Quien duda, pues, que esta observancia de la Divina Ley, sin aver manifestado culpas, como David, juntamente con esta memoria de la mortalidad, le avian de merecer vna muerte dichosa, despues de vna senectud muy larga: *Mortuus est in senectute bona.*

Fue tambien nuestro amantissimo Prelado, como otro Patriarcha Abraham, porque si este à mas de las memorias que conservò de su ceniza, se llamó el Padre de la Hospitalidad, y de la Fè;

23

en estos dos atributos resplandeció nuestro Ilustrísimo Pastor. En la Fè, pues me assegurò su Confessor, eran continuos, y fervorosos los actos conque se confirmava Catholico, confesando en alta voz los Divinos Mysterios: imitando tambien à Abraham en la Divina esperança, pues estava tan ancorado en ella, que desde que hizo cama para morir, retirò los ojos de lo humano, negandose aun al comercio de sus criados, por que se puso todo en Dios. Resplandeció tambien en la Hospitalidad, pues contribuía en el considerable gasto que hazian todos los años los pobres enfermos, tanto en las medicinas, como en los demás socorros, pues quanto recetavan los Médicos, era de orden de su Ilustrísima. A las señoras pobres, las alimentava, dandoles todos los meses el trigo, y el dinero correspondiente à la necesidad de la persona, y familia de su casa. Con los Cavalleros pobres hazia lo mesmo. A los publicos necesitados, todos saben lo que les dava; era perenne la limosna, porque nunca se cerrava la puerta. El dinero que entrava en su poder, lo solia dar de vna vez, y por descubrirle mas el espíritu, y animo limosnero, le dava su Mayor-domo doblones, y reales de aocho, por si acaso viendo la moneda de mas precio se templaria en el dar, pero hazia lo mesmo, porque lo franqueava todo. En vna ocasion llegó vna persona necesitada, y ponderando su lastima, le respondió su Ilustrísima: *Con que cantidad quedará essa necesidad socorrida?* Y entonces la persona dixo el dinero que avia menester, y su Ilustrísima respondió: *Essa mesma cantidad me entregò agora mi Mayordomo, y parece que Dios se lo ha revelado;*
aquí

aquí está, cuéntela bien, y vea si falta algo, y si necesitasse de otra cosa pídale a mi Mayordomo sin manifestarle que yo le he dado para que tenga doblado el socorro. Esta, y otras semejantes demostraciones de caridad, hazia cada dia su Ilustrísima. Nunca dió por menudo, porque en el dar fue vn Alexandro. Vna vez los Religiosos estudiantes del Convento de San Francisco de esta Ciudad, le imbiaron vna cedula, pidiendole plumas, colaciones, tabaco, pañuelos, y otras cosas para su vso: riólo mucho su Ilustrísima, y llamando a su Mayordomo, le dixo: *Estos Religiosos me han constituido su Procurador; apriesa compréseles todo lo que piden porque he de consolarlos, que son mis hijos.* De esta suerte se governava en todas las necesidades su Ilustrísima, pues como no avia de ser su muerte dichosa, despues de vna senectud muy larga: *Mortuus est in senectute bona.*

Fue tambien nuestro Ilustrísimo Prelado vn Gedeon, porque si este estuvo metido en la Ciudad de Ephra, que era la de su sepulcro, y ceniza, supo imitarle nuestro Ilustrísimo Prelado en essa desengañada memoria. Y si Gedeon recibió, y veneró aquel vellofino, y rocío del Cielo, geroglifico del Sacramento Augusto; [39] quien mejor que su Ilustrísima, como diré despues, supo rendir cultos á esse mysterio? Fue vn Gedeon, porque si este, como dize a Lapide, pareció mejor a los Ephraimitas con su humildad, que con sus armas; (40) quien mas humilde que nuestro amantísimo Prelado? Pues en medio de su autoridad, tratava a todos con singular cariño, tolerando acciones que le pudieran tener con ardimiento. Jamas tuvo en pie a Sacerdote alguno, es-

(39) Judic.
6.

(40) a Lap.
in cap. 8. Iu-
dic.

estando su Ilustrissima sentado, y si à alguno lo recibia en pie, lo estava tambien su Ilustrissima. A nadie que fuesse Sacerdote, ni aun à sus mesmos criados, tratò de impersonal, ni con otro tratamiento que el que merecia por su caracter qualquier extraño. No permitió jamás que los Criados Sacerdotes se exercitaran en empleos humildes. Hasta en vna ocasion passeando por el campo, aviendosele desatado vna cinta del zapato, y arrojado vn Criado suyo Sacerdote à sus pies para atarla, le reprehendiò severamente diziendo: *Esse no es officio de Sacerdotes;* y se la atò su Ilustrissima, siendo assi, que lo robusto del cuerpo, y los años le causavan violencia. Fuè tan humilde, que con sus propias manos se remendava la ropa, y los cuellecitos blancos tambien los componia à hora que no lo viesse sus Criados, porque no le embarazàran el exercicio. Y ultimamente fue tan humilde, que me asseguró su Confessor, que aun en lãces en que pudo quedar en opiniones su man sedumbre, respeto de algunos pleytos, y castigos, solia cõfessarle su Ilustrissima, y dezirle al Cõfessor, que sin reconciliarse diria Missa, y que si le parecia, buscaria en la calle à los sugetos, y les besaria los pies publicamente, porque sabia Dios que sus operaciones las governava solo su escrupulo, y la obligacion de su Pastoral baculo. Pues como no avia de morir en senectud buena, y santa, quien corriò con tanto desengaño su vida? *Mortuus est in senectute bona.*

Fue ultimamente nuestro Ilustrissimo Prelado vn Tobias, no solo por los referidos desengaños de la muerte que siempre tenia à los ojos, sino tambien por lo que amava à los difuntos, pues

D

todas

todas las Missas que ha celebrado desde el dia que se Ordenó, hasta que hizo cama para morir, las aplicó por las Almas del Purgatorio, sin aver recibido jamás limosna de Missa alguna. Fue vn Tobias, porque si este persuadia à su hijo, à sus nietos, y à todos, paraque guardàran la Ley, y no ofendieran à Dios. [41] Qué del engaños no imprimió nuestro Illustrissimo Pastor en la consideracion de todos, no solo en lo que obrava, sino tambien en lo que reprehendia? Qué exemplo à los Eclesiasticos? Y qué Paternales avisos? Diganlo algunos à quienes en secreto exortava, nolo callen otros à quienes zelosamente corregia, pues solia fervorizarse de esta suerte: *Es posible que aya quien ofenda à Dios sin caer primero muerto?* Y para mayor honra, y gloria de la Divina Magestad, se aplicava con vivas ansias, al castigo de las ofensas publicas. Pues quien duda, que à imitacion de Tobias, despues de vna senectud larga, avia de encontrar vna muerte dichosa? *Mortuus est in senectute bona.*

De esta suerte habla desde el sepulcro nuestro difunto Abel, haziendo eco por muchos Reynos su voz: *Abel defunctus adhuc loquitur*; por que aunque el golpe de la muerte acabó con su vida, conserva el grito en el sepulcro esta estatua.

§. II.

E Sculpieron los Hebreos en el sepulcro de Absalon à los pies de su estatua variedad de flores, y en la de nuestro amantissimo Pastor se miran las de sus Virtudes; y si aquellas tuvieron en

en el sepulcro de Absalon vna inscripcion para la memoria , las de nuestro Ilustrissimo Pastor, tienen esta otra para su fama *Flores apparuerunt in terra nostra.* [42] En nuestra tierra se aparecieron estas flores , porque sin ellas nos faltava el mayor exemplar de las Virtudes. Fueron flores de Fê , flores de Esperança, flores de Caridad, flores de Religion, flores de espíritu, y flores de veneracion á lo Sagrado. Digalo la devocion grande que tuvo à la Soberana Emperatriz de los Angeles Maria Santissima , pues cada vez que se la nombravan , se le humedecian los ojos, sin poder suspender las lagrimas. Y de esta verdad soy testigo , pues en las varias , y largas conversaciones que tuve con su Ilustrissima, le observè esta ternura , hablando de Maria Santissima , y especialmente de su Concepcion Inmaculada. Digalo tambien la especialissima devocion al inefable Sacramento del Altar , pues era este Santissimo Mysterio todo el blanco de su contemplacion. Se le passavan los dias , y las noches en continuo desvelo , cantandole hymnos , por su Episcopal Palacio. Muchas noches algunos de sus Criados, estrañavan la novedad , pues à las doze, y vna de la noche , quando estava todo el Palacio en silencio , le oían entonar el *Pange lingua*, passandose las horas enteras en esse , y otros Hymnos al Sacramento. Fue tanta esta devocion, que las vezes que aun de lexos oía la campanilla, señal de que Sacramentavan á algun enfermo, apeava del coche, y le acompañava hasta su Sagrario. Desde el dia que se Ordenò de Presbytero, jamás dexó de dezir Missa ; y aun en la navegacion à Roma por el Mysterio de la Purissima Concepcion,

[42] Cant. 27

cion, tampoco la dexó de celebrar, pues navegando, en compañía del Excelentísimo Señor don Luis Crespí y Borja, davan todos los dias vn doblon à los de vn Barco, y con su Altar portatil, saltavan en tierra, y celebravan la Missa, y luego se restituían al Navio. Despues de ser Obispo viniendo de Valencia, aî cerca del Convento de nuestra Señora del Orito, se rompió el coche, y embiando à Monforte por Maestro que le compusiesse, se estuvo su Ilustrissima cosa de quatro horas al Sol esperando, y tomando los de su familia vn desayuno, combidaron à su Ilustrissima, y les respondió: *Y la Missa?* Compusose la carroça, y llegaron à las dos de la tarde al Convento de Religiosos Descalços de San Ioseph de Elche, y quando pensò la familia que gustaria de comer, y descansar su Ilustrissima, les dixo: *Han prevenido el recado para dezir Missa?* Los Criados no lo avian hecho, pero por no disgustarle, le respondieron que si, y sacando à toda priessa el ornamento, celebrò su Ilustrissima en aquella hora la Missa, sin reparar en la fatiga, y cansacio del camino. Hasta el dia que los Medicos le estrecharon à que hiziera cama, no dexò de celebrarla, y los dias que se lo embarazò la enfermedad, la oia, y le davan la Comunion, menos el dia que por la aplicacion de alguna medicina era impracticable. El mesmo dia que hizo cama para morir, le dixo à vn Medico de su confianza: *Si es hora de recibir el Viatico, venga luego, porque quiero morir como Christiano, y dar exemplo à mis oujas.* Y vltimamente se ve confirmada esta devocion al Sacramento en el desseo que tenia de fabricar vna Custodia rica, y antes de morir, manifestó gran dolor

dolor de no averla hecho , pero dixo: *Mis hijos los pobres son la causa, pues por socorrerles à ellos no queda fabricada.* Y en prueba de esta verdad, ha dexado en su testamento dosmil ducados , para que se empiece essa obra. Estas flores de Virtud, son las que se aparecieron en nuestra tierra, quando vino este Ilustrissimo Prelado á autorizar esta Mitra ; y esta, y otras demonstraciones semejantes , pruevan quan amante fue de esse Pan Divino, pues desde el dia que se Ordenó, hasta el dia que hizo cama para morir , no dexò de disponer essa Soberana Mesa, para comer esse Pan de permanente vida. Pues quien duda que aunque espirò para lo humano , parece que aun vive en su Episcopal trono, porque aunque murió en la realidad, renace à nueva vida en essa veneracion.

Habla la Escritura del Levitico de la fiesta de los Tabernaculos, que era en agradecimiento de aver conservado Dios en la peregrinacion del desierto la Casa de Israel, con todas las doze Tribus, y la solemnizavan con ramos de palmas. *Submetis spatulas palmarum.* Con ramos de mirros, ó arrayanes: *Et ramos ligni densarum frondium.* Con ramos de Alamos: *Et salices de Torrente.* [43] Y advierte San Methodio, Martyr , que el arbol de que habla el Texto, es el Sauce, y que es tan maravilloso esse arbol, profigue el Santo, que reflorece en medio de la voracidad de vn incendio. Assi dize que lo vió en el monte Olimpio de Lyfia, pues desconchandose vna activa llama de la eminencia, mirò vn sauce que entre aquellos activos ardores reflorece, al passo que a los otros arboles les reducía del á polvo laoguera: *Vidi in Olimpio monte Lyfia ignem sponte sua in montis cacumi-*

(43) Levit.
23. v. 40.

camine ex imò terra nascentem, iuxta quem stirps Pyragus nomine, [que es el Sauce de que habla el Texto, pues en la Margen cita San Methodio el Texto del Levitico] existit adeo florida, virens, & opaca, ut e fonte potius nata videatur: quam igitur ob causam cum natura corruptibiles sint, & corpora ab igne consumantur, hac sola stirps, non solum, non exurit, sed magis etiam efflorecit. Ramos ergo circum iacentis silva arboris in ignem illic conieci, qui subito flammis correpti in cineres redacti sunt. [44] Es la estirpe del Pyragno, ò Sauce, dize Sã Methodio, de virtud tan maravillosa, que reflorece entre los ardores de vna llama, quando los demàs arboles se reducen à ceniza. Esse ardor que sirve à los demàs arboles de muerte, es el que haze reflorecer à mas vigorosa vida al Sauce. En la realidad es caduco; pero en la misma llama de la muerte parecia ser eterno. Sabes por què? Yo discurro de esta suerte la razon. El Pyragno, y Sauce en este texto, como vierren los Setenta, y San Geronimo, se llamó el arbol del Cordero; *Arborem Agni.* y Arcones sobre Isaias dixo: *Septuaginta Interpretes, S. Hieronymus nuncupant arborem Agni.* [45] Llamò se el arbol del Cordero geroglifico del Sacramento Augusto. Ciña, pues, essa mortal oguera à esse maravilloso Pyragno, que se abraza; pero diga San Methodio, que como el Fenix reflorrece à nueva vida: porque arbol que es todo del Cordero Sacramentado, aunque en mortal oguera se lamenta palido, reflorrece, como el Fenix en su mortal incendio.

Repara, pues, en estos dos respetos, y entenderàs mejor estos dos prodigios. El vno es, que essa llama, que para todos los arboles es muerte

sea'

(44) Sanct.
Method.

(45) Arcones in Isai.
tom. 2. pag.
490. num. 5.
col. 1.

sea para esse Pyragno vida indefectible. El otro es, que se llame el arbol del Cordero, quando su mesma insensibilidad nos le propone tronco. O Dios mio! Quien podrá penetrar los mysterios de esse Arcano? Arbol del Cordero à vna rayz? Reflorecer vn tronco en el volcàn? Si; porque esse volcàn es la muerte; esse Pyragno es nuestro Illustrissimo Obispo; esse Cordero es el Sacramento Augusto; y arbol que tributa flores de virtud al Cordero Sacramentado, aunque el volcan de la muerte le desmaye à tronco, el ser arbol de esse Cordero le hara reflorcer en el mortal incendio.

Fue, pues, nuestro Illustrissimo Obispo el mas incombustible Pyragno; y si este se llamó el arbol del Cordero, fue su Illustrissima el pimpollo que tributò tantas espirituales fragancias al Sacramento Augusto, pues desde el dia que se ordenò de Presbytero, hasta el de su muerte se encendió en la llama de esse Sacramento admirable. Arda, pues, en mortal oguera; pero no se anegue esse Illustrissimo arbol en golfos de ceniza, que aunque las voracidades de la muerte le sepultan, los privilegios de ser arbol de esse Sacramentado Cordero le refucitan. O Prelado! O Señor! Que bien desahogaron las rayzes de tu virtud, pues te fecundaron Arbol de la mayor felicidad, siendo el crisol en que se purificò tu grandeza el mismo espíritu que te disponia para la gloria. No pudo la muerte tranpearle, porque será la memoria de tu vida indefectible, y aunque las palideces del sepulcro luchen para cubrirte de tierra, será testigo de nuestro amor, nuestra perenne ternura. Vive, pues, como el Pyragno, ò Fe-

nix

nix en la palida llama del sepulcro, pero renace en nuestro respeto, que aunque aora veo que te escondes à la vida, te considero renacer Angel en la Eucharística llama.

Lee la Sagrada Escritura de los Iuezes, y veràs que a Manué, padre de Sanson, se le apareció en forma de hombre vn Angel, y aun despues de largo, y familiar trato no conoció que era Celestial espíritu: pero nota, que ofreció Manué el sacrificio, y al mismo instante ya entró en conocimiento de que era Angel. Assi lo dize el Sagrado Texto: *Statimque intellexit Manuë Angelum Domini esse.* (46) Aqui tengo el reparo: Antes del sacrificio, no avia conferido Manué con el Angel? Si. No tuvo á los ojos los resplandores de su luz? Tambien. No se le ofrecieron otras celestiales demonstraciones que le pudieran inclinar al conocimiento de essa verdad? Todo es assi. Pues conozca Manué antes del sacrificio, que aquel con quien comerciava en forma de hombre, era Angel. Esso no: Al tiempo del sacrificio ha de ser: sabes por qué? Yo discurro de esta suerte la razon. Preparò Manué vn sacrificio sobre vna piedra: *Tulit itaque Manue.* (47) Fue este el mesmo Manué Sacerdote del sacrificio, como sienten Lyra, el Abulense, y otros. [48] Salió fuego de la piedra para consumir la víctima: y aqui la Escritura: *Cumque ascendisset flamma Altaris in Cælum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit* [49] Que al subir al Cielo la llama, se elevava el Angel juntamente con ella, dexando las apariencias de humano, y manifestandose Espiritu Angelico. Era essa llama en esse sacrificio que ofreció Manué, geroglifico del

[46] Iudic.
13, v. 21.

(47) V. 19.

(48) Lyra,
Abulensis, apud Serariũ,
quest. 22.

(49) V. 20.

venerable Sacramento del Altar; y en la llama de esse Sacramento perdió el Angel la apariencia de humano, y se manifestó à los ojos de Manué Celestial Espiritu; porque si antes pudo estar disfrazada con las señas de humana su grandeza; pero la llama de la Eucharistia le subia, como renacido Angel à la gloria.

En la llama del Eucharistico Sacramento ardió nuestro Ilustrissimo Prelado hasta la muerte; pues claro està que se avia de elevar al Cielo, como Angel; porque aunque á los ojos de los hombres manifestava en otras virtudes ser humano, pero en la llama del Sacramento sube para renacer en la gloria, como Angelico.

Tal fue la devocion à esse venerable Mysterio, que hasta en los vltimos alientos de su vida quiso celebrar su Ilustrissima esse Sacrificio. Persuadiante los Medicos à que hiziesse cama, y no queria convenir en ello, por no dexar de rezar el Divino Oficio, y celebrar la Miffa, como executò vno, y otro, hasta que los Medicos con razones eficazes le suspendieron la celebracion, pues estuvo muchos dias muribundo, y con tal inapetencia, que no podia recibir, ni aun la mas ligera sustancia, y en medio de este desfallecimiento, no dexò de celebrar la Miffa; y aun hasta el mesmo dia de su muerte la oyò su Ilustrissima, aviendo hecho disponer vn Altar enfrente de su cama, teniendo fixos los ojos en esse Sacrificio del Sacramento hasta el tiempo del espirar; cuya demonstracion declara, que aprovò el Cielo los afectos, desseos, y votos de nuestro Ilustrissimo Pastor, por los elevados à la mayor magnitud.

Hallavase David en la hora de su muerte, y

con-

34
concluye assi el Psalmo 71. *Defecerunt laudes Davidis.* El Hebreo leyò: *Consumata sunt orationes Davidis.* Y aora Lorino: *Vt quid praterea optaret, peteret, non haberet.* [50] Le llenó el Cielo sus votos, le cumplió sus desseos, y tuvieron el mayor logro sus suspiros. Beneficiòle en quanto podia dessear, y le consolò en todo lo que podia pedir. Pero desseára saber tu discrecion, en que se conoció este total cumplimiento, y consumacion de desseos, y esta atencion à lo mas que podian anhelar sus suspiros. Nota, que este Psalmo 71. le compuso, y cantò David en la hora de su muerte. Assi lo sienten Iunio, Maluenda, Saliano, y otros muchos: *Hanc ultimam orationem moribundus habuit.* [51] Porque aunque en el numero en que les ha ordenado la Iglesia es el 71. en la realidad fue el vltimo que ya moribundo compuso, y cantò David. Pero pregunto. En qué objeto tenia David puestos los ojos, flechando todo el golpe de sus desseos? Lo dize el Psalmo: *Et erit firmamentum in terra in summis montium.* La translacion Caldea: *Et erit sacrificium Panis in terra in capite montium.* [52] Que tenia puestos los ojos al morir en el Santo Sacrificio de la Missa, mirando el Pan del Cielo sobre la cabeça de los montes. Y quando està sobre la cabeça de los montes en la Missa el Pan Sacramentado? Parece muy proprio lo de Galatino. Los montes son representacion de los Sacerdotes, y entonces està sobre sus cabeças el Sacramento, quando le elevan en esse Santo Sacrificio. *Per montes Ecclesia designantur Pralati. & Sacerdotes in quibus hac scriptura tunc certe ad impletur, ac verificatur, cum Corpus Christi super*

(50) Psalm.
71. v. vltim.
Hebr. & Lorino.
hic.

(51) Iunio,
Maluend.
Salian.

[52] V. 16.
translat.
Chald.

caput suum elevant. (53) Ponga, pues David propheeticamente en la hora de su muerte los ojos en esse Sacrificio de la Miffa, venerando esse Pan del Sacramento que elevan los Sacerdotes sobre sus cabeças; pero diga el Texto que aprueva el Espiritu Santo sus votos, sus desseos, y sus amores por los mas elevados, sin que tenga en Dios mas que dessear, ni su reverente afecto mas que pedir; porque el premio de morir venerando esse Sacrificio, es llevarle toda la aceptacion del Cielo: *Ut quid prater ea optaret, peteret, non haberet.*

Fue nuestro Ilustrissimo Prelado el que hasta el mesmo dia del espirar manifestò, mejor que David, essa veneracion, pues lo que este adorava en prophecia, era en nuestro Ilustrissimo Pastor realidad respectuosa, pues el dia que se puso en la cama, mandò disponer vn Altar en frente de ella, en donde todos los dias se celebrava Miffa, y la oyó su Ilustrissima hasta el dia de su muerte, no queriendo apartar los ojos de esse Santo Sacrificio, porque quiso morir como David, venerando esse Pan Sacramentado. Aprueve, pues, el Cielo los votos, los afectos, y los desseos de nuestro Ilustrissimo Pastor, declarando, que ni tuvo mas que dessear, ni su fervoroso coraçon mas que apetecer: porque lo mesmo fue fixar los ojos hasta la hora de su muerte en esse Santissimo Sacrificio, que llegar nuestro Ilustrissimo Prelado à lo summo de su desseo.

Tan amante fue de las virtudes, como enemigo de los humanos intereses, porque como solo Dios era su blanco, le arrebatava lo eterno, sin que le suspendiera lo caduco. Jamás diò señas de vanidad, porque triunfó siempre de la ambicion; pues

pues ni el valimiento que tenia en la Corte de España le alentava à pretensiones, ni su desnudo coraçon se inclinò à las Eclesiasticas dignidades; antes bien honrandole su Magestad con este Obispado, tuvo gran repugnancia en admitirlo, y resistiendose à las enorabuenas que le davan, se fue à consultar essa gracia con el Ilustrissimo Señor don Antonio de Benavides y Bassan, Patriarcha que era entonces, y le dixo: Señor, su Magestad me ha honrado con la Mitra de Oribuela, yo me hallo con gran repugnancia à esta Prelacia, y vengo à que V. S. Ilustrissima me aconseje lo mejor, y me aliente à la renuncia, porque me considero sin merito, ni esfuerço para encargarme de aquel rebaño; y assi Señor, desde luego passaré à suplicar à su Magestad me exonere de este peso, que para mi ha de ser intolerable. Pero el Señor Patriarcha le respondió: V. S. no renuncie esse Obispado, porque aviendo su Magestad hecho eleccion de V. S. será essa la voluntad de Dios: añadiendose à esto que aviendolo renunciado antes el Canonigo Ivañez de la Santa Iglesia de Segorve, y el Padre Maestro Marona, juzgaràn los contemplativos que V. S. lo renuncia, porque los demás no le quisieron, y pueden atribuir à vanidad, lo que es en V. S. desengaño, y conocimiento; y assi de aqui se ha de salir V. S. con la resolacion de sacrificarse todo al servicio de Dios en el exercicio de Eclesiastico Pastor. Obedeció su Ilustrissima el consejo que le diò el Señor Patriarcha, que era su Superior, y le diò las gracias por essa honra à su Magestad.

Nota aqui, que para que su Ilustrissima dexasse la Corte, y admitiesse el Obispado, fue menester que su Superior el Señor Patriarcha le aconse-

sejara con imperio, exprestandole que podia ser llamamiento Divino. Sacrificòse, como subdito, a la obediencia, y cargò sobre sus ombros todo el peso de vna Mitra, olvidandose desde entonces de su casa, deudos, y patria, por abrazar, y seguir la Cruz de la obediencia: retiròse tan del todo à los suyos, que muchas vezes le oí dezir, que no conocia mas deudos que à los pobres; de donde passo à discurrir, que esta obediencia al Señor Patriarca su Prelado, quando le exprestò, que pudo ser llamarle Dios à essa Dignidad, le iba preparando, para la Divina vision, quando essa obediencia, testimonio de su virtud, parece que se llevó las primicias de ver à Dios.

Apparuit Deus Abraham. Dize la Escritura del Genesis, y leyò San Chrysostomo: *Visus est Deus Abraham.* [54] Que se le apareció Dios, y le vió Abraham. Reparò San Chrysostomo, que esta es la primera vez que la Sagrada Escritura dize averse manifestado Dios; conque se llevó Abraham las primicias de la divina vision: *Rarum, & admirabile premium, nunc primum invenimus in scriptura dictum quod visus sit Deus non est vsa hoc verbo Scriptura divina, cum de Adam, vel de Abel, vel de Noë, vel de alio quopiam loquuta est.* [55] Haviendo precedido varones tan ilustres, y Santos, como Adam, Abel, Seth, Enos, Henoch, Noë, y otros, en ninguno vsa la Escritura esta palabra, y frasse de aver visto à Dios, reservandola solo para Abraham, y dandole las primicias de la divina vision? Si; varias razones encuentro: permitasele esta breve digresion al discurso. Sera por la excelencia de aquel epitafio que se le escribió à Abraham en el verso 20. del capitulo

(54) Genz
12. v. 7. S.
Chrylost.
hic.

[55] S. Ioãz
Chrylost.
hic.

44. del Eclesiástico, que virtió de esta suerte el Syro: *Et non reperta fuit macula in gloria eius.* Que vivió en la Ley de Naturaleza, sin obscurecer con mancha el periodo de ciento setenta y cinco años de vida. Bueno era esto para nuestro Ilustrísimo Prelado, pues en el discurso de setenta y siete años, no advirtió el Confessor en su conciencia pecado mortal, aun aviendo peregrinado por la llama de muchos Reynos. Serà porque aviendole ofrecido Melchisedech á Abraham los bienes tēporales de los Reyes de Pentapoli, no quiso admitir, ni vn hilo, amandoles solo para el desprecio: *A filo subtegminis, usque ad corrigiam caligæ non accipiam, ex omnibusque tua sunt.* [56] Bueno era esto para nuestro Ilustrísimo Prelado, que no solo no cuydò de los bienes que pudo interesar en su casa, pero ni aun de los de su Mitra disfrutò vn hilo para sus parientes, porque todo quanto tenia dezia que era de los pobres, y aun en el adorno de su Palacio anduvo muy escaso, porque el dinero que se podia gastar en ostentacion, y alhajas, quiso que sirviera para limosnas, porque aun en essas cortas cantidades, no quiso defraudar à los pobres, dandoles la renta de todo el Obispado, porque no quiso para sí vn hilo superfluo. Serà porque destinó Dios à Abraham para que muriera lleno del Espíritu Santo, como en la Ara de su epitafio quiso el doctísimo Saliano imprimirlo: *Expletis centum septuaginta quinque annis, plenus fide, & Spiritu Sancto mortuus est in senectute bona.* [57] Muy al intento era para nuestro Ilustrísimo Prelado, que murió lleno de Fè, confessando en voz alta los Divinos Mysterios, aviendo sido en su Ilustrísi-

[56] Gen.
14. v. 23.

(57) Salian.
tom. 1. an.
mund. 2213.
num. 20.

ma continuos estos actos. Todo esto pudo ser, pero el mismo texto me motiva otra razon.

Mandóle Dios à Abraham, que dexasse su tierra, y sus parientes, con el fin de hazerle Sol de virtud en Palestina, Egipto, y otras naciones, y dize el Sagrado Texto: *Egressus est itaque Abraham, sicut praeceperat ei Dominus.* Que tuvo Abraham tan prompta obediencia, que sus ojos ya no vieron deudos, ni patria. Abre Abraham los oídos al llamamiento Divino; parte se luego à ser en Palestina, y Egipto Sol luminoso: con la aplicacion de los oídos diò à entender el afecto con que escuchava; con apartarse de sus deudos, y patria para iluminar à Palestina, y Egipto declaró el amor con que obedecia. Esta es, pues la razon, porque fue Abraham el primero de quien dize la Escritura que viò à Dios, porque ojos que se negaron à las delicias de su patria, y deudos, obedeciendo los llamamientos Divinos, y despreciando los intereses humanos para ser Sol de virtud en la Palestina, y Egipto: bien merecieron en premio de su obediencia, y desnudez, ser los primeros que vieron à Dios: *Nunc primum invenimus in Scriptura dictum quod visus sit Deus.*

Llena viene la aplicacion à nuestro Ilustrissimo Prelado, pues obedeciendo los llamamientos Divinos en el imperioso consejo de su Superior el Señor Patriarcha Don Antonio de Benavides, y Bassan, dexò la Corte, olvidò su casa, no cuidò de los intereses de ella, y como otro Peregrino Abraham, se vino a esta otra Palestina Orihue-la, à ser resplandeciente Sol de virtud, en donde todo fue tratar de su desinterés; porque ni aun con vn corto regalo quiso hazer memoria de sus

pa-

parientes, porque no conocia á otros que á los pobres; ni para su persona admitia vn hilo superfluo, porque fue vn Abraham maravilloso. Pues claro está, que esta obediencia rendida, esse desapropio de su casa, esse amor á los pobres, esse olvido de sus parientes, le avian de merecer como á Abraham, las primicias de la Divina vision: *Nunc primum invenimus in scriptura dictum quod visus sit Deus.*

Pero nota que nuestro Ilustrissimo Prelado, iba peregrinando en esta otra Palestina, á imitacion de Abraham, como Sol luminoso, visitando continuamente las republicas, para ir derramando beneficios en las Almas. Siguiendo en esto las maximas de su Maestro Cristo, que por el consuelo de los hombres, yá peregrinava en Nazareth, como dize San Matheo. Yá en Ierusalem, como refiere San Marcos. Yá en Iericò, como narra San Lucas. Yá en Capharnaum, como repite S. Matheo. Yá en Sichem, como dize San Iuan. Yá en Naim, como afirma San Lucas. (58) Yá en Montes; yá en selvas, como narran los Evangelistas, y profetizó la Espola: *Transsilvens colles.* (59) Como siervo Divino que iba dando muerte á las venenosas sierpes del pecado, y como Sol gigante: *Exultavit ut gigas,* (60) beneficiando con los rayos de su piedad Divina, á tantos que se lamentavan en miserable congoxa.

Siguiò nuestro Ilustrissimo Prelado, estas huellas de su Maestro Christo, peregrinando, ya por España, yá por Italia, yá por Madrid, yá por Sevilla, yá por Plasencia, y yá ultimamente por Orihuela, Alicante, Elche, y demás Lugares de su Obispado, sin aver puesto donde no fuesse an-

(58) Math.
23. v. 54.

S. Marc. 11.
v. 1.

S. Luc. 18.
v. 15.

S. Math. 8.
v. 5.

S. Ioan. 4.
v. 5.

S. Luc. 7. v.
11.

[59] Cant.
2. v. 3.

(60) Psalm.
18. v. 6.

tidoto contra el veneno del pecado: Sol que no empezasse milagrosamente à influir, y lo que mas conduce a nuestro intento, es que continuamente se mostrava vigilantissimo, procurando no se le escondiesse la menor necesidad, asì temporal, como espiritual de sus ovejas. No tolerò jamàs injusticia, porque todo su estudio le ponia en la rectitud de la vara. Consiguiò limpiar su Obispado del contagio de las Rameras, que por tantos años ardia, sin averse podido extinguir essa llama, hasta que su zelo, y providencia, acabó con essa idolatria. A vnos recogia al conocimiento de Dios, à otros alentava en la carrera de la virtud, porque todas sus ansias zelosas, las conducia à la santificacion de las Almas.

Es muy del caso la historia de Samuel: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum*. Dixo en su cantico Salomon: [61] Habla Dios con la Iglesia antigua de Israel, y dize asì: Vno de tus ojos me hirió el coraçon. Es frasse esta, que declara ser el mas amado de Dios; pero segun comenta el doctissimo Rajas, habla de Samuel el texto. Diòle Dios dos epitetos; el vno fue dezirle, que era los ojos de la Republica Iudaica; el otro, que era el mas querido de la Magestad Divina, que esso significa aquella palabra, *Vulnerasti*. Pero, por qué Samuel se ha de levantar con esta gloria? Sea Moyles, ó otro de los Prophetas celebres que tuvo Iudea. No señor; Samuel ha de ser: Sabes por qué? La Sagrada Escritura de los Reyes dà la razon. Peregrinava el Sacerdote Samuel todos los años por Bethel, Galgalá, y Masphath, visitando los Lugares de su Gobierno, y juzgando à todo el pueblo Israelitico: *Et ibat per singulos annos circuei-*

(61) Cant.
4. v. 9.

[62] 1. Reg.
7. v. 16.

(63) V. 2.
Cornel. hic.

42
*Bethel, & Galgalà, & Masphath, & indicabas
Israelem in supradictis locis.* (62) Desterrava de
aquellas Republicas las idolatrias, y santificava
las Almas; que esso quiere dezir el verso 2. *Re-
quievit omnis domus Israel post Dominum.* Y Cor-
nelio à Lapidè: *Per 20. annos quievit in vero
cultu unius diei, idque orante, & instigante
Samuele.* [63] Israel, que era seminario de
idolatrias en el discurso de veinte años del Go-
vierno, y peregrinacion de Samuel: *Requievit.*
Abjurò essa idólatría, desterrò la culpa, y des-
cansò en la Divina Misericordia. Sea, pues, Sa-
muel los ojos de la Republica Iudaica, y sea el
mas amado de la Magestad Divina.

(64) 1. Reg.
2. v. 26.

Pero pregunto mas: como fue Samuel la san-
tificacion de las Republicas? Habla de él la Es-
critura, y dize que desde niño empeçò à santi-
ficarlas: *Placebat tam Domino, quam hominibus.*
[64] Dificultan aqui los Padres el modo, como
agradava a Dios, y à los hombres, y responden,
que agradava à Dios por su gran virtud, pues no
se lee en la Escritura que executasse Samuel cosa
que fuesse digna de reprehension, antes en el
capitulo 12. de este libro, se hallan aprovadas
todas sus operaciones heroycas. Agradava à Dios
por el zelo con que mantenía la Religion: agrada-
va à Dios, porque supo levantar el brazo con-
tra el idolatra, y tirano Agag: agradava à los hom-
bres, porque jamás permitiò se les hiziesse in-
justicia: Sentir fue del Abulense. Agradava à
los hombres, porque les mostrava a todos vna
cariñosa apacibilidad, nacida de su fino amor:
Sentir fue de San Cyrilo. Ultimamente agrada-
va à los hombres, porque sus virtudes atraían

tanto los ojos de los buenos, y los malos, que al verse en su presencia, mudavan los vnos sus pecaminosos afectos, y elevavan los otros sus reverentes suspiros: Sentir fue de San Gregorio. [65] Aora, pues, esse Sumo Sacerdote Samuel en los veinte años de su peregrinacion, y Gobierno, visitando aquellas Republicas, iba agradando à Dios, desterrando la idolatria, levantando el brazo contra Agag para castigar su soberbia, y procurando no cometer la mas ligera culpa: agradava, y servia juntamente à los hombres, socorriendoles en sus necesidades; ya librandoles de injusticias; ya acariciandoles con finezas, ya llamandoles al conocimiento de Dios, con la eficacia de sus palabras, y consigue con esto general santificacion en las Republicas: pues diga la Sagrada Escritura, que fue Samuel los ojos de Israel, que mas hirieron el Divino Coraçon: diga que es magnificado delante de Dios; y digan los Padres que Samuel es todo vn Exercito Divino: digan que no solo es Siervo, sino Señor, *Dominus Samuel*, porque essas heroycas operaciones, bien merecen las glorias mas singulares.

(65) Abul.
S. Gyril. S.
Gregor.

Fue nuestro Illustrissimo Prelado, el que como orro Samuel en el espacio de veinte años de su Gobierno, iba visitando con vigilantissimo zelo su Obispado; en cuyas visitas agradava à Dios, y agradava à los hombres: à Dios desterrando las idolatrias, porque acabó con los idolos de las mugeres torpes, y lascivas que le perturbavan las Almas, arrojandolas de su Obispado, para que no se idolatrara en essas imagenes del demonio: agradava à Dios, por-

que levantava el brazo contra el que era idolatra, y rebelde, como Agag: agradava à Dios exortando à todos sus subditos à la detestacion del vicio, y los llamava al Christiano, y verdadero conocimiento, siendo su Ilustrissima la mejor idea de Samuel, pues se cree que no cometió culpa mortal: agradava juntamente à los hombres, socorriendoles en todas las necesidades; quantas sabia en su Obispado las remediava afectuoso: no visitava Lugar alguno, en donde no encargasse los enfermos à su Mayordomo: à vnos alagava con fineza; à otros les guardava justicia; siendo tan extremado en estas prendas, que si huviera de alegar sucesos, consumiera muchas hojas. Digase, pues, que à imitacion de Samuel, fue los ojos de su Obispado nuestro Ilustrissimo Pastor, y los que mas hirieron el Coraçon de la Suprema Deydad: digase que fue magnificado delante de Dios, y que no fue Siervo, sino Señor, *dominus Samueli*; porque todas essas operaciones excelentes le vincularon à nuestro Ilustrissimo Prelado los mayores timbres.

Pero aun no me he explicado bien, pretendiendo declararme mejor: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum*. Le dezia Dios à Samuel, segun comenta Rajas: Me heriste con tus ojos el coraçon: el Hebreo leyò: *Vulnerasti oculum oculo*. (66.) Que le hirió Samuel à Dios los ojos con vna facta de los suyos: aqui el reparo. Si el Texto dize que los ojos de Samuel hirieron el Coraçon de Dios, como dize el Hebreo, que los ojos del vno hirieron los ojos del otro? *Vulnerasti oculum oculo*. El gran Doctor San Geronimo diò

[66] Cant.
4. v. 9. lect.
Hebrae,

dió luz à este pensamiento: *Vulnerat oculum quasi in corde.* Que le hirió Samuel à Dios los ojos, como si le hiriera el Coraçon, porque era el Corazon la niña de sus ojos; dize Cornelio à Lapide: *In oculo enim relucet cor.* (67) Que fue lo mesmo que dezir; los ojos son los que miran al objeto; el coraçon es el centro del cariño: los ojos de Dios miravan que Samuel agradava à Dios, y à los hombres en el tiempo de su Govierno, y peregrinacion; y para dezir que lo mesmo fue en Dios el ver, que el amar, nos propone el Hebreo, que apenas vió Dios estas religiosas operaciones de Samuel se sintió herido el Coraçon: *Vulnerasti oculum oculo :: Vulnerasti oculum quasi in corde.* Para que se entienda, que si fue nuestro Ilustrissimo Pastor el que en los veinte años de su peregrinacion, y Gobierno executó las mesmas operaciones que Samuel, lo mesmo fue en Dios el verle; que el amarle: *Vulnerasti oculum oculo :: Vulnerasti oculum quasi in corde.*

[67] S. Hieron. & Cornel. hic.

Mucho agradó nuestro Ilustrissimo Prelado à Dios, visitando su Obispado, pero no le complació menos en la pureza de su cuerpo, pues me asseguró su Confessor, que murió virgen su Ilustrissima. Grã felicidad! digna de la mayor ponderacion; de donde passo à discurrir, que el premio de essa virginidad, fue quedar libre de las tentaciones de Luzbel, y que en su muerte quedô sin las contingencias de ser tentado, porque el premio de su virginidad fue auventar de su Alma al demonio.

Es corriente entre los naturales que huyen de la tierra virgen las serpientes: assi lo dize Bustamantino, [68] y assi parece que lo manifiesta

[68] Bustamant. de animant. scrip. lib. 1. cap 10. num. 188.

ta Isaías, quando nos propone à Luzbel huyendo de vna frondosa viña que producía vino puro, sin mezcla de extraño licor: *Visitabit dominus in gladio suo duro, & fortis super leviathan serpentem vectem*. Los Setenta leyeron: *Serpentem fugientem*. Y prosigue el Texto: *In die illa vinea meri cantabit ei. Ego dominus, qui seruo eam, repente propinabo ei: ne forte visitetur contra eam, nocte, & die seruo eam*. Y leyò Batablo: *Ne forte visitet eam hostis*. (69) Dos cosas propone el Segundo Texto: la vna es à la serpiente del demonio, que huye de essa viña: la otra es à Dios, que de dia, y de noche la guarda: Sabes por qué? Es comun entre los Padres ser la viña geroglifico de los Virgenes; así se colige tambien de la Escritura de los Cantares: *Vineae florentes dederrunt odorem suum*. [70] Era vna viña Virgen que fructificava para el Cielo, sin mezcla de afecto profano. Guardela, pues Dios de dia, y de noche, y diga Isaías que huía de ella essa infernal serpiente, porque como era Virgen essa viña, no podia habitar el demonio en essa tierra.

Virgen fue nuestro Ilustrísimo Prelado, pues quien duda que en su muerte; avia de auentiar de su presencia al demonio, porque si de la tierra virgen huye essa serpiente venenosa, es claro que no habitò en la espiritual viña de su Ilustrísima.

Mucho floreció nuestro Ilustrísimo Prelado por sus virtudes, pero no floreció menos por la discreta maxima de sus inclinaciones: agata] va à vnos, y reprehendia severamente á otros. Fue acaso desiguidad? No. Fue injusticia? Menos. Pues que pudo ser? Yo discurro que todo fue pru-

pru-

(69)] Isai.
27. v. 1. 2. &
3. Septuag.
& Vatab.
Apud. Cornel.

(70) Cant.
2. v. 13.

prudente zelo, y amor; pero con la diferencia, que à los que alhagava, amava menos, à los que reprehendia, y mortificava, amava mas. Parece estraña la proposicion; pero oyemela discurrir.

Explica el Propheta Zacharias la summa intencion de los zelos Divinos, con que atiende Dios à las criaturas, y dize así: *Zelatus sum Ierusalem, & Sion zelo magno.* [71] He zelado con

(71) Zach.
I. V. 14.

zelo grande à Ierusalem, y Sion: *Zelo magno.* Y la razon es, porque en la linea de los zelos ay unos que son grandes, y ay otros que son mediocres. Me explicarè con lo que lee à Lapide sobre el Texto: *Ego vehementer amo Ierusalem, uti maritus Zelotypus amat ardentem uxorem.* [72]

(72) à Lap.
hic.

Ay esposos que aman mucho à sus esposas, y estos suelen tener zelos grandes; ay otros que las estiman menos, y estos tienen zelos mediocres: los unos las recogen del todo, porque las zelamas; los otros les permiten alguna diversion, porque las zelan menos: à esta imitacion, pues, zelava Dios con zelo grande à Ierusalem, y Sion, *Zelo magno.* Eran Ierusalem, y Sion las Ciudades mas estimadas de Dios, en quienes se significan las Almas de altissima contemplacion, como dicen los Padres, pero nota que como refiere la Escritura, las castigò Dios con los mas severos golpes. Sabes por qué? Las queria elevar à la alta contemplacion de la Celestial Sion, y Ierusalem: pues castiguelas con el rigor mas fuerte, y zelelas con el zelo mas grande: *Zelo magno:* porque si los zelos corren paridades con los cariños, alli se experimentò el amor mas crecido, en donde fue mayor el castigo, y el zelo: *Zelo magno.*

A mu-

A muchos castigó nuestro Ilustrissimo Prelado, y quedaron otros sin experimentar esse castigo. Es que à estos les zelava menos, y à los otros les zelava mas. Quería que se elevaran todos à la altissima contemplacion de la Celestial Sion, y Ierusalem, pero à vnos exortava con el castigo, y zelo grande; à otros con el zelo mediocre. Y si los grandes zelos, son demonstracion de los mayores cariños; se infiere, que à los que reprehendia menos les tenia menos amor: à los que castigava mas les manifestava mayor voluntad; por què en donde fue mas severo el castigo, se hizo mas patente el amor de su grande zelo: *Zelo magno.*

Este Pastor tan zeloso, es el que hemós perdido en nuestro Ilustrissimo Prelado; por esso no podrá hallar esta Santa Iglesia el consuelo, por que considera todo su placer en el sepulcro.

Tunc adimpletum est quod dictum est per Ieremiam Prophetam dicentem ploratus, & ullulatus multus Rachel plorans filios suos. Dixo S. Matheo comentando el cap. 31. de Ieremias. (73) Que lloró Rachel la muerte de los hijos de la Tribu de Benjamin, sin querer consuelo en este dolor. Por qué tanto llanto Rachel? Lo dixo el doctissimo Castro. Amò à estos hijos hasta el morir; pues sea en essa muerte inconsolable el dolor. Pero nota que profigue el Texto de San Matheo: *Et noluit, consolari quia non sunt.* Que no quiso admitir consuelo. Pero se explica mejor el Propheta Ieremias: *Nolentis consolari super eis quia non sunt.* [74] Que no quiere admitir consuelo. Nota que de dos tiempos diferentes vsan el Propheta, y el Evangelista. Del preterito San Matheo: *Noluit:* que

(73) S. Math.
2.

[74] Ierem.
31. v. 15.

que no quiso. Del participio de presente lere-
 mias: *Nolentis*: que no solo no quiso treguas
 al llanto, pero que ni quiere el consuelo. Y fue
 lo mesmo que dezir: ya vna, y otra vez le pro-
 curaron el alivio à su padecer, y no le quiso:
Noluit. Y continuamente se le procura, y no lo
 quiere: *Nolentis*. Sabes por qué? Amò Rachel
 antes de la muerte; y à este amor preterito *voluit*,
 ó *amavit*, corresponde el no quiso del consuelo,
noluit: ama Rachel aun despues de la muerte, y
 à este amor presente, corresponde el *nolentis* del
 consuelo, el actual desvio de este consuelo; por-
 que si el padecer ha de correr paridad con el
 amor, siendo Rachel la que antes, y despues de la
 muerte no quiere dexar de amar, tampoco antes,
 y despues de la muerte ha de dexar de manifestar
 su dolor,

Es esta Santa Cathedral Iglesia, la Rachelige-
 mibunda, y aflagida, porque murió el Benjamin
 à quien amava: faltóle el mejor hijo, porque es-
 piró este grande Arcediano, que despues fue
 exaltado a la dignidad de Obispo: amòle antes de
 la muerte, como otra Rachel, y continúa despues
 de la muerte su amor: pues sea antes, y despues
 de su muerte nuestro padecer, porque si este ha
 de correr paridad con el cariño, será eterno nuel-
 tro desconsuelo.

O Señor! O dueño! O Prelado! Hable
 V. S. Illustrissima, y haganos demonstracion de
 su gloria, para que con la evidencia del premio
 se temple la ternura de nuestro llanto. Tiernas
 fueron para nosotros vuestras angustias, pues
 desconcharon de nuestros ojos las mas finas per-
 las, porque pulsando en el vmbrial de vuestra vi-

da el susto, abrió la puerta nuestro derramado sentimiento. Presagio triste de este mortal dolor fue Señor, vuestra primera, y última enfermedad, pues sobre el orizonte de vuestra pena, nos hizo ver los desmayos de vuestra Mitra: no bien tiranizava el mortal achaque vuestro aliento, quando se cubrió de horrores vuestro Palacio, desplomandose todo al golpe de vuestra angustia, que fue el quebranto de tanta viviente estatua. Sintió esta Ciudad el estruendo, y se vistieron los semblantes del color del susto, alcançando à todos la congoxa, porque se rindió á vn parasismo vuestra grandeza. O nunca llegara á fatal eclipse vuestra luz, para que no feneciera en horroroso ocafo nuestro Sol. Ayer todo lucimiento, y oy todo desengaño? Ayer todo grandeza, y oy todo ha de ser tumba? Ayer aras, oy cenizas? Ayer en el trono, y oy expuesto à los delayres de vn polvo, sobradamente grosero? Ayer gobernando vn Obispado, y oy reducido à la brevedad de vn feretro? Ayer imán de corazones, y oy yerto cadaver entre marmoles? Si; que si antes vivió para enseñar à gobernar, fenecer oy para enseñar à morir. Aqui yaze, pues el Ilustrissimo Señor don Antonino Sanchez del Castellar, Dignissimo Obispo de Orihuela.

LAUS DEO.